



AÑO VII

NOVIEMBRE - DICIEMBRE

Núm. 40

El afecto ciega . . .

El pasado día 4 de Diciembre nos reuníamos en el Salón Elíseo un grupo de "Montañeros". No se trataba de la entrega anual de trofeos como acostumbramos a realizar con alguna frecuencia. La presencia del Presidente de la Federación Española de Montañismo indicaba que algo excepcional sucedía. Y, junto a él, el primer Presidente de nuestra Sociedad, el socio número uno y otros muchos buenos amigos.

Se me dedicaba un homenaje; y, cuando pienso en mi escasez de méritos, me sonrojo y no encuentro otra explicación que la presentada como título de estas líneas.

Así lo manifesté en aquella ocasión, después de escuchar las palabras de Delgado Ubeda y de recibir la magnífica y artística placa y para mí no menos valioso álbum de firmas. Dije entonces que si **Montañeros de Aragón** podía ufanarse de su actividad y de su actual esplendor, era debido a la labor de equipo, y al interés que demostraban todos sus socios. Muchas cosas se



D. Julián Delgado Ubeda Presidente de la F. E. M., haciendo entrega de la placa homenaje a D. Andrés Izuzquiza, en presencia de D. José M.^o Serrano Vicéns, socio número uno y D. Lorenzo Almarza Mallaina, primer Presidente y Presidente de Honor de M. DE ARAGÓN.



D. Andrés Izuzquiza Presidente de Montañeros de Aragón, dirigiendo la palabra a los concurrentes.

han logrado y estos éxitos se deben principalmente a los presidentes y directivos que nos han precedido y por otra parte al esfuerzo de todos los componentes de nuestro Club.

Así pues, dije: esto que ahora celebramos es un homenaje a todos los que vibran por un ideal tan alto como es la montaña, a la que dedican sus anhelos y sus esfuerzos por ver el emblema de **Montañeros de Aragón** en el elevado puesto que le deseamos.

Y es interesante observar la sacrificada labor de algunos, que trabajan casi en el anónimo, y gracias a ellos es posible la organización de pruebas y marchas. Son aquellos que examinan itinerarios, recorren nuevos parajes, cronometran recorridos y actúan de controles; ellos llevan la parte más ingrata, y saben de antemano que se exponen a la crítica de los marchadores.

Estos muchachos que dedican su entusiasmo al Club, son realmente los merece-

dores del homenaje, junto a los que con su esfuerzo realizan ascensiones y escaladas que honran a **Montañeros de Aragón**.

Por esto cada vez que dirijo una mirada a la placa y al álbum que con tanto cariño me dedicasteis, rindo un homenaje a todos vosotros, por vuestra entrega deportiva, por vuestra altura de miras y por vuestras nobles aspiraciones.

Mi reconocimiento a todos los socios amigos, tanto de Zaragoza como de las Delegaciones de Barbastro y Cataluña. Igualmente mi agradecimiento a los pertenecientes a Peña Guara de Huesca, y Escuela de Montaña del Frente de Ju-

ventudes, por su adhesión y participación en el homenaje.

Y mis más cordiales gracias a don Julián Delgado Ubeda, que, a pesar de sus muchas ocupaciones, se desplazó desde Madrid para asistir al acto, a D. Lorenzo Almarza, fundador de nuestra querida Sociedad, y, para terminar, a don Miguel Rábanos que no pudo asistir a causa de enfermedad, pero que fué el causante de cuanto venimos tratando, y como tal, Presidente de la Comisión organizadora.

ANDRÉS IZUZQUIZA

Presidente

HOMENAJE A NUESTRO PRESIDENTE, D. ANDRÉS IZUZQUIZA LATRE

El motivo del acto que intentaremos reseñar, nos ha inclinado, con cierto temor de no poder darle la calidad literaria que se merece, a aceptar tal distinción como una obligación inherente al cargo, aportando así el último "granito de arena" a esta fiesta celebrada dentro de nuestra Sociedad.

En reunión celebrada el día 25 de agosto, por el Vice-Presidente fué expuesta la idea de rendir un homenaje de adhesión a nuestro Presidente actual D. Andrés Izuzquiza Latre, idea que fué acogida por los asistentes con suma complacencia; después de varias reuniones se nombró una Comisión para entender en la organización del mismo, bajo la Presidencia de D. Miguel Rábanos que debido a su enfermedad no ha podido ejercer directamente sus funciones pero que nos orientó y dirigió con su habitual maestría. Tras amplios debates se estimó como más conveniente la entrega de una artística placa en plata con una sencilla dedicatoria y un álbum para recoger las firmas de quien deseara sumarse al mismo.

En circular enviada a todos los socios quedaba claramente expuesto el motivo y razones de este homenaje y por fin llegó el 4 de Diciembre, día inaplazable señalado para la entrega, que hubo de demorarse hasta esa fecha por los imponderables y por el largo viaje realizado al extranjero por los Sres. de Izuzquiza.

El acto, celebrado en el Salón Elíseos, resultó una agradable fiesta que realzó con su belleza la señora de Izuzquiza, asistiendo esposas de montañeros y numerosas señoritas cuya presencia dió lugar a un animado baile hasta última hora de la tarde.

Hemos de agradecer de manera especial al Presidente de la Federación Española de Montañismo, D. Julián Delgado Ubeda, su desplazamiento a Zaragoza con el exclusivo objeto de asistir a este acto, en lugar de disfrutar de un bien merecido descanso, pues días anteriores había realizado un viaje profesional por el norte de Africa y tierras andaluzas y al siguiente lo emprendía hacia Asturias. Nuestro reconocimiento a D. Lorenzo Almarza, primer Presidente y fundador de **Montañeros de Aragón**; a D. José María Serrano Vicéns, socio que figura con el número UNO; a D. José Ricardo Abad, que se trasladó desde Huesca y ostentaba la representación de Peña Guara, y a otras muchas personas, montañeros de solera que nos honraron con su asistencia.

También se sumaron gustosamente a este homenaje nuestras Delegaciones de Barcelona y

Barbastro, enviando la primera una lucida adhesión encabezada con las firmas del Presidente del Centro Aragonés y de nuestro Delegado, Sres. Lázaro y Solanas respectivamente, y la segunda una artística hoja; el accidente ocurrido a D. Luis Paúl días antes, le privó de estar presente en el acto. Hacemos votos por su total restablecimiento. Asimismo, la Escuela de Montaña del F. de J. se sumó al homenaje ocupando unas hojas con firmas de sus adheridos.

En un intermedio del animado baile se efectuó el ofrecimiento y entrega, comenzando con una corta intervención del Sr. Valenzuela para invitar a tomar la palabra al Presidente de la F. E. M. como máxima representación, quien con amenidad característica trazó la historia de **Montañeros de Aragón** glosando en particular la figura de nuestro actual Presidente y anticipando una noticia que llenó de satisfacción a todos los asistentes en relación con la Residencia Santa Cristina y con el nombramiento de D. Tomás Tomás para Subdelegado de la F. E. M. en nuestra provincia; unánimes aplausos fueron el premio a las palabras del señor Delgado Ubeda.

A continuación, entre salvas de aplausos, hicieron entrega: D. Lorenzo Almarza como primer Presidente, de la Placa; el Sr. Serrano Vicéns en nombre de todos los socios, del álbum de firmas, y el Sr. Valenzuela por la Comisión Organizadora, de un ramo de flores que puso en manos de la esposa del homenajeado.

Finalmente, se levantó visiblemente emocionado. D. Andrés Izuzquiza para agradecer la distinción que se le hacía, pues según dijo "no esperaba tanto". Agradeció al Presidente de la F. E. M. su asistencia al acto, así como a las demás personas que le acompañaban en la presidencia, sin olvidar a D. Miguel Rábanos que aun no estando presente estaba en el ánimo de todos. Por su parte, hizo entrega de unas medallas en nombre de la Sociedad propietaria del Balneario de Panticosa a los que el invierno pasado ascendieron al Pico Infierno, y un obsequio personal a quien se destacó en la montaña, que corresponde a los cuatro socios que escalaron en este verano el Cervino, siendo recibido con muestras de júbilo por los interesados, entre largos aplausos de la concurrencia, reanudándose de nuevo el baile con mayor animación que anteriormente.

En resumen, una velada de feliz recuerdo con una bien servida merienda y el favorable comentario de socios y ajenos, felicitaciones... y despedidas. En aquellos momentos, pensábamos nosotros

en el tiempo transcurrido desde el día del mes de Agosto que eufóricamente se trató del homenaje.

Solamente nos resta desear a nuestro querido Presidente, mucha felicidad en su nuevo hogar y que siga rigiendo los destinos de **Montañeros de**

Aragón durante otros muchos años más para beneficio de la Sociedad y satisfacción de todos. Muchas gracias, Andrés, por haber aceptado este homenaje que aunque humilde, ha sido sincero y de corazón.

SECRETARIO

*Días pasados, revisando los folletos, revistas y fascículos de propaganda adquiridos en mis dos viajes al extranjero con **Montañeros de Aragón**, reparé en un libretto titulado "L'Alpinisme en Suisse", del cual solamente había mirado con detenimiento las dos o tres magníficas fotografías de montaña que en él vienen impresas. Hojeándolo, me llamó poderosamente la atención un artículo que, dentro de su reducida dimensión, definía de una forma maravillosa, todas esas sensaciones que los montañeros llevamos dentro de nuestro ser, y que en la mayoría de los casos somos incapaces de canalizar en palabras.*

No he podido evadirme al impulso de traducirlo y someterlo a la aquiescencia de la redacción de nuestro Boletín, para verlo publicado en sus páginas.

Quiero de antemano hacer la aclaración de que, si esta versión española, adolece de frialdad o raquitismo en su literatura, no debe achacarse a la carencia de fuerza expresiva en el original, ni mucho menos a indigencia en nuestro léxico, tan opulento y variado en voces. La culpa recae enteramente sobre el traductor, que no ha sabido verter a nuestra lengua madre con la lozanía, justeza y poesía a que se presta el idioma castellano, el verdadero espíritu de los párrafos que han servido de modelo.

RUBÉN TORRES

LOS MONTAÑEROS, ARTISTAS DE LA VIDA

Sí. Realmente la montaña es maravillosa. Los corredores de montañas, los peregrinos de cumbres y valles, los infatigables vencedores de paredes vertiginosas, agresivas aristas y luminosas crestas, así como los que se contentan en deslizarse sobre la pura e inmaculada sábana de las pendientes nevadas, se han consagrado en cuerpo y alma a la naturaleza y a las sublimes bellezas que gratuitamente nos otorga. La secreta alegría de apartarse momentáneamente del trabajo cotidiano, de abandonar la ciudad, el taller o la oficina en los fines de semana o durante las vacaciones, para irse a gozar de la existencia dentro de la sana y vivificadora atmósfera de las alturas. ¿No constituye ya, de por sí un placer inefable?

Sí. Los montañeros son los verdaderos artistas de la vida. Son los amigos del viento que reina siempre en la montaña. Aman el sol, los paisajes difuminados en la lejanía, las nubes vagabundas o, simplemente, cualquier mirador anónimo, y solitario. Incluso el azul vivo de una genciana o el encuentro inesperado de una bestia asustada, hace su felicidad.

En el impulso espontáneo de su naturaleza generosa, miran con simpatía al habitante de los altos valles, que lucha por mantener una existencia tranquila y parsimoniosa. El comprobar a que duros esfuerzos está obligado el campesino montañés, el pastor o el leñador, y todo para recibir unos exiguos beneficios, les reconcilia con su propia suerte. En mangas de camisa y el cuello ligeramente abierto, avanzan dentro de un mundo magnífico.

Después de largas horas de subida desde la llanura, los montañeros se conforman con un simple bocado extraído de su mochila, y con el más rústico camastro de paja, debajo del techo de una cabaña. El profundo sueño, solícitamente llamado por la sana fatiga de sus miembros, les conduce hacia el día siguiente, pletórico de aventuras. Muy pronto, por la mañana, a veces antes de salir el sol, están ya en camino hacia el glaciar y los altos murallones de roca. Es siempre un espectáculo emocionante ver como el sol va encendiendo una a una las puntas extremas de las cimas. Después de atravesar el glaciar, acariciados por los débiles rayos de la aurora, hacen su primera parada para desayunar en el reducido espacio de una arista, o en la imperceptible oquedad de un desplome. Por dentro, el viento de las alturas hincha sus pechos. Soñadores, poniendo la manos sobre los ojos, ellos dejan recorrer sus miradas a lo lejos, sobre la llanura, donde el verano exhibe sus esplendrosos campos verdes y sus argentinos riachuelos, hasta el horizonte esfumado por la bruma.

Sin duda puede ocurrir que vengan de sus escapadas en un lamentable estado, desgarrados y cubiertos de arañazos. Los timoratos, cuando los ven volver con el rostro quemado por la nieve y el sol y las manos peladas por el contacto de las duras piedras, prodigan sus toques de atención contra los montañeros. ¡Ah, si pudieran ver a estos audaces de la montaña, en sus dominios de rocas quebradas, recortadas, impulsadas hacia el cielo, trepando por sus ásperas paredes, pegados a la roca como abejas, colgados materialmente de las puntas de sus dedos en el vacío, danzando sobre los abismos, alargando sus brazos como arañas para tantear el granito, doblando rítmicamente sus riñones y sus rodillas, izarse ágiles como culebras en las fisuras y en las chimeneas, para al fin (las almas nobles y bien intencionadas deberían comprender ésto), lanzar sus alegres gritos de triunfo sobre la cima!

El dominio de las cumbres, llena al montañero de una felicidad íntima. Para la mayoría de las gentes es poca cosa, quizás, nada en absoluto; para el iniciado lo es todo.

La práctica de la montaña revaloriza al hombre, y lo hace más apto, lo arma para el combate diario, haciendo brotar en su ser fuerzas vivas que le inundan de nuevas energías.

Numerosos son los que, por la fotografía, la pluma o el pincel, conservan el recuerdo de sus excursiones y de sus hazañas, a fin de hacer participar a otros de sus alegrías.

Sí. Realmente la montaña es maravillosa...



ESQUÍ

CAMPEONATO TRIANGULAR EN CANDANCHÚ

El auge del esquí es patente y manifiesto en nuestra Región. Después de un lapso de inactividad impuesto por las circunstancias, surge en nuestros días con una pujanza admirable, que nos hace predecir una numerosa y preparada participación en futuras competiciones. A los solitarios y entusiastas veteranos de hace una década, siguen hoy un grupo de gente joven enamorados del deporte blanco, verdadera esperanza del próximo mañana. La orografía y el clima de la región nos son propicios. Ambiente no falta. Sólo resta, para conseguir una labor fructífera que los clubs de montaña, unan al medio y al ambiente las actividades precisas para encauzar de una manera sistemática y eficiente esta savia joven llamada a representar a Aragón en los concursos y campeonatos inter-regionales y nacionales. Con vistas a este

fin, deben de organizarse competiciones para que adquieran el grado necesario de entrenamiento y veteranía.

Considérase un verdadero acierto la organización de este Campeonato Triangular, organizado conjuntamente con **Montañeros de Aragón**, Escuela de Montaña del Frente de Juventudes y Stadium Casablanca. Por sorteo correspondió a esta última Sociedad la organización de la 1.ª fase celebrada los días 30 y 31 de diciembre y 1.º de enero. La segunda y tercera fase tendrán lugar en los puentes de San Valero y San José, organizadas respectivamente por **Montañeros de Aragón** y Escuela de Montaña del Frente de Juventudes.

En esta primera fase, las clasificaciones obtenidas son las siguientes:

Habilidad

- 1.º J. I. Ríos de S. C.
- 2.º Julián Vicente de M. de A.
- 3.º José Tricas de M. de A.

Fondeo

- 1.º Julián Vicente de M. de A.
- 2.º Fernando Lizalde de E. M. del F. J.
- 3.º Juan Palacios de E. M. del F. J.

Descenso

- 1.º Fernando Lizalde de E. M. del F. J.
- 2.º José Tricas de M. de A.
- 3.º Julián Vicente de M. de A.

Participantes: 22 en habilidad
12 en fondo
14 en descenso

Los cronometrajes de estas pruebas, han sido efectuados con cronómetros galantemente cedidos por

RELOJERÍA NUVIALA

DOS DÍAS SOBRE LA NIEVE

Todos estamos de acuerdo en que la primera parte de una excursión, que es la preparación, tiene tanto sabor como la excursión misma y en esta ocasión todavía más por la cantidad de material que requiere una aventura en la montaña cuando esta se encuentra engalanada de gruesa capa de nieve y por añadidura se quieren pasar las noches donde a uno le alcanzan, bajo techo de lona.

Corre el mes de diciembre de 1956 y en vista de que esta temporada la nieve se ha puesto de nuestra parte, pues a fines de octubre ya se esquió en Candanchú y después cayeron en el sector Visaurrín-Aspe-Candanchú, copiosas nevadas, pensamos llevar a efecto esta bonita excursión que tenía como fin hacer el vivac sobre la blanca,

blanda y mojada nieve y para complemento pensamos "hacer" el tan bonito y visitado pico de Aspe; en principio, pensamos la cosa Tricas, Díaz y el narrador y al suspenderse la marcha de regularidad "Víctor Carilla" se nos unió nuestro buen amigo Montaner con gran agrado por nuestra parte.

Así pues, los cuatro con animación y entusiasmo anduvimos media semana con los preparativos y, dispuestos a pasar mucho frío pues en Zaragoza llevamos unos días de muy bajas temperaturas, nos vemos en el rápido de Canfranc, en unión de otros muchos esquiadores que van a pasar los días 8 y 9 a Candanchú y Sallent. Después de un agradable viaje llegamos a Canfranc y allí nos tocó esperar el turno para subir en el táxi a Candanchú donde pernoctamos.

Son las seis y media de la mañana cuando silenciosamente nos escurrimos de nuestras literas y nos aprestamos a salir del Hotel. La mañana es serena y de buena temperatura.

Una hora casi falta para amanecer cuando al pie de Pista Grande nos calzamos los esquís y pisando una nieve profunda tomamos la dirección de la Rinconada cruzando el río. La marcha es dura por las condiciones de la nieve y por el respetable peso que llevamos en nuestras mochilas pues una acampada en invierno lo requiere, por lo que nos vamos turnando en el puesto de primero para no cansarnos demasiado; y así, entre chistes y risas llegamos al pie del Collado Alto de Tortiellas.

Si hasta aquí la marcha a sido "de hombres", la subida a este collado con todo nuestro material se hace francamente pesada. A mitad de la subida, la nieve profunda se convierte en planchas heladas que hacen algo peligroso el ascenso; sobre todo un paso horizontal que hay unos metros antes del primer jalón que indica el camino de verano nos llevó un buen rato pues hubo que hacerlo con delicadeza porque de allí el salto es de unos veinte metros por el aire. Una vez pasado este mal trecho

continuamos un poco más todavía con los esquís puestos hasta llegar a un punto en el cual la ventisca ha tenido a bien el barrernos la nieve, nos quitamos las tablas y con ellas auestas remontamos lo que nos resta hasta el collado y en cuanto el primer rayo de sol nos dió de lleno echamos todo al suelo e hicimos un prolongado descanso tumbados sobre una mancha de hierba, donde devoramos el deseado almuerzo, acariciados por el suave hálito solar y contemplando el inmenso panorama que desde allí se alcanza a ver; al norte el Bosque de Hayas que como prolongación del valle francés de Aspe parece un hechizado paisaje de fantasmas, completamente cubierto de nieve; más al este el poblado valle de Candanchú con sus lujosas edificaciones y más al fondo la canal de Astún con el maravilloso pico Midi d'Ossau que se alza retador ante nosotros como si estuviese enterado de que nuestros mayores deseos de pireneistas están centrados en él.



Pico de ASPE. (cara norte) - En primer término la Zapatilla.
Foto RAMÓN

Una vez recuperados del esfuerzo realizado, nos calzamos nuevamente los esquís y continuamos nuestro camino bordeando por encima del nacimiento del pequeño valle de Tortiellas hasta dar vista al de Rioseta Alto al cual seguimos por su vertiente norte hasta llegar a la ladera sur de Tuca Blanca donde unánimemente decidimos plantar nuestro campamento.

La nieve está muy dura allí por lo que apenas sin pisarla pusimos nuestra formidable tienda (bueno, eso de nuestra, es un decir) y desde el momento que estuvo erguida sobre sus blancos cimientos se convirtió en la "vedette" de nuestro reporter oficial, Tricas, que no se cansaba de herir la

sensible película de su máquina con el anaranjado color de nuestra casita. Ahora una foto cogiendo el Aspe, esta otra será fenómeno con el Vignemal al fondo... esta, esta, que si que...

Por fin, a las once cuarenta y cinco horas, emprendimos de nuevo la marcha que ahora sin carga es un verdadero placer, hacia el pico; el descenso desde nuestro campamento al valle de Rioseta Alto, fué lo mejor del día pues la nieve estaba muy buena y se corría de lo lindo. Desde este punto hasta el collado norte del pico, la marcha fué lenta pues el desnivel es muy fuerte, sobre todo haciéndolo con esquís; al poco rato Pepe Díaz abandona sus esquís pensando que no le compensaba la promesa de un buen descenso con el esfuerzo de subir los tablones hasta arriba. Más tarde Montaner hizo lo propio y sólo Tricas y yo nos martirizamos hasta el collado con los esquís sobre nuestros hombros.

Hicimos allí un breve descanso y nuevamente emprendimos la ascensión y, por fin, después de mucho golpear con nuestras punteras la helada superficie de la empinada pendiente final llegamos a la cumbre a las 3 - 1/4 de la tarde. Nuestra estancia en la cima era maravillosa; la temperatura

agradable y la caricia del sol nos mantuvo en letargo más de una hora. Cómodamente tumbados vamos pasando lista a nuestro alrededor señalando a cada uno de los picos que nos rodean, el Visaurin, Anie, Midi, Balaitus, Frondella, Crestas del Diablo, Gran Facha, Infierno, Vignemale, Argualas, etc.; y a nuestras mentes van acudiendo en tropel todos los agradables recuerdos de nuestras correrías por sus cumbres.

Obligados por la hora en que estamos, comenzamos a descender antes que la

nieve se hiele demasiado, pues ya hace buen rato que hay sombra en el sitio por donde hemos de hacer la bajada y si a la inclinación de sus palas añadimos hielo vamos a "hacer" muchas piernas hasta el campamento; nos encordamos y en un abrir y cerrar de ojos henos en el collado Norte, después de haber disfrutado de un descenso rápido y juguetón; allí nos ponemos Tricas y yo los esquís mientras Pepe y Montaner ya están bajando a pie hasta los sitios en que los habían dejado.

La cosa está fea al principio pues hay unas ondulaciones completamente heladas y profundas, producidas por la ventisca, que nos hacen bajar los primeros cincuenta metros en continuo derrape; después de ésto miro hacia abajo y veo a Montaner sobre sus esquís que inicia un suave viraje hacia la derecha, de pronto pierde el equilibrio y comienza a resbalar de costado y así anduvo más de cincuenta metros; parecía que se dejaba llevar, pero luego pude experimentar en mi propia persona que había sido un resbalón forzado y que pudo tener malas consecuencias. Después de unos cuantos metros de descenso a base de clavar con fuerza nuestros cantos, en uno de los giros perdí

el equilibrio y empecé a resbalar vertiginosamente por el helero. Iba en posición de cabeza abajo intentando volverme sin conseguirlo y por fin, cuando iba a llegar a una gran piedra en forma de plataforma que se interponía en mi camino, conseguí ponerme en mejor posición sin que por ello frenase mi marcha lo más mínimo.

Mi mente trabajaba con rapidez pensando en la forma de saltar aquella enorme plataforma pero tuve la suerte de que la nieve que rodeaba aquella mole rocosa estaba más blanda que el resto por el calor acumulado durante el día y quedé allí parado en el mismo borde.

Entre tanto Tricas se había lanzado rápidamente a ponerse debajo de la piedra para intentar pararme en caso de que al saltar aquella altura, que era unos cuatro o cinco metros, cayese de mala forma (cosa casi segura) y siguiese rodando hasta Rioseña; por fortuna no fué necesaria su intervención y después del consiguiente susto seguimos esquian-do con gran precaución hasta alcanzar a nuestros compañeros un poco más abajo.

Cuando llegamos a nuestro "dormitorio" eran más de las cinco de la tarde y Tricas volvió a tirar unas cuantas fotografías con exposición pues el atardecer daba a los vecinos picos un colorido poco común, de una belleza fascinadora. Con alborozo emprendimos la organización del interior de la tienda, encendimos el Primus para empezar la fusión de la nieve que había de constituir nuestro preciado líquido y después de dar cuenta de una succulenta cena (al menos así nos pareció), seguimos fundiendo nieve para tener agua abundante, para pasar la noche que había de ser larga, pues hasta las ocho que no amanece nos va a dar tiempo de ingerir alimentos en cantidad (menudos somos nosotros).

Son las ocho de la noche cuando el frío nos aconseja que nos metamos en nuestros sacos, así que preparamos los colchones neumáticos y nos tendimos encima dispuestos a dejarnos prender en los brazos de un reparador sueño. Empezamos a hablar, pero que les digan de que mis amigos, ya que de mí hizo posesión Morfeo rápidamente.

Siento frío en las rodillas y oigo rebullir a mis compañeros dentro de sus sacos. Se enciende el farol y podemos comprobar que son las cuatro de la mañana.

Nos incorporamos y vemos que la temperatura dentro de la tienda es de 0°. Para celebrarlo nos ponemos a comer de nuevo con buen apetito o alguien habló de sacar el termómetro fuera de la tienda por curiosidad pero la idea no cuajó por que no hubo acuerdo sobre quien lo había de hacer.

De nuevo nos dormimos hasta que los primeros albos del día atravesaron nuestros párpados. Como hoy mismo hemos de regresar a Zaragoza,

no nos dá tiempo de hacer otra cosa que disfrutar un poco por las alturas y bajar a comer a Candanchú.

Si el atardecer anterior fué bonito, el amanecer que se presenta ante nosotros es maravilloso; el rosa que nos baña en el instante del amanecer, asemejando el reflejo de un incendio, va tornándose más claro hasta que, al dar los rayos solares en las cumbres de los picos hacen el efecto de que se inflamasen. En estos momentos (las ocho de la mañana), la temperatura era de 2° sobre cero dentro de la tienda, y en el exterior (todavía no no nos daba el sol) era de 8° bajo cero, lo que nos hace suponer que la noche la hemos pasado con una temperatura ambiente de unos 10°.

Saciados de belleza, nos aprestamos a preparar nuestro desayuno y mientras Montaner y Tricas lo guisan, Díaz y yo nos subimos a una pala cercana y nos ponemos a esquiar hasta que nos avisan.

Después otro poco más de esquí, y trasladar el campamento del suelo a nuestros doloridos hombros que no lo agradecen nada.

El descenso hasta el Col de Tortiellas Alto fué formidable, aun a pesar de nuestras mochilas pues la pendiente es suave y prolongada. Allí hubo diversidad de opiniones sobre el camino a seguir y por fin nos decidimos por ascender a la cumbre del Tobazo y bajar por las pistas del telesquí.

Lo tomamos algo bajo y nos vimos obligados a retroceder. Montaner y Díaz pierden altura y Tricas y yo nos subimos hacia la arista y una vez en ella la seguimos haciendo unos pasos muy aéreos de cruzado, en los que sólo el centro de los esquís (unos 30 centímetros) tocaban la nieve, el resto, tanto la parte de las espátulas como la de las colas estaban colgadas en el vacío. Una vez en la cumbre del Tobazo nos dimos cuenta de que la nieve estaba en muy malas condiciones, pues había una costra muy desigual que hacían peligrosos los virajes puesto que al apoyar el peso propio y el de la mochila sobre un solo esquí la mayor parte de las veces se hundía con la correspondiente pérdida de equilibrio. (Léase bofetada).

De la Olla para abajo estuvo muy bien y de nuevo nos vemos en Candanchú en nuestro acogedor y simpático Santa Cristina que tantas caras amigas nos guarda, además de una buena comida, una buena bebida y unas alegres canciones. Y otro grato recuerdo para nuestro archivo.

JULIÁN VICENTE

N. de la R.

La acampada fué realizada aproximadamente en la curva de nivel 2.150 metros y en el punto aproximado de X 856.650 Y 911.820. (LAMBERT)

RELOJERÍA NUVIALA

ÓPTICA

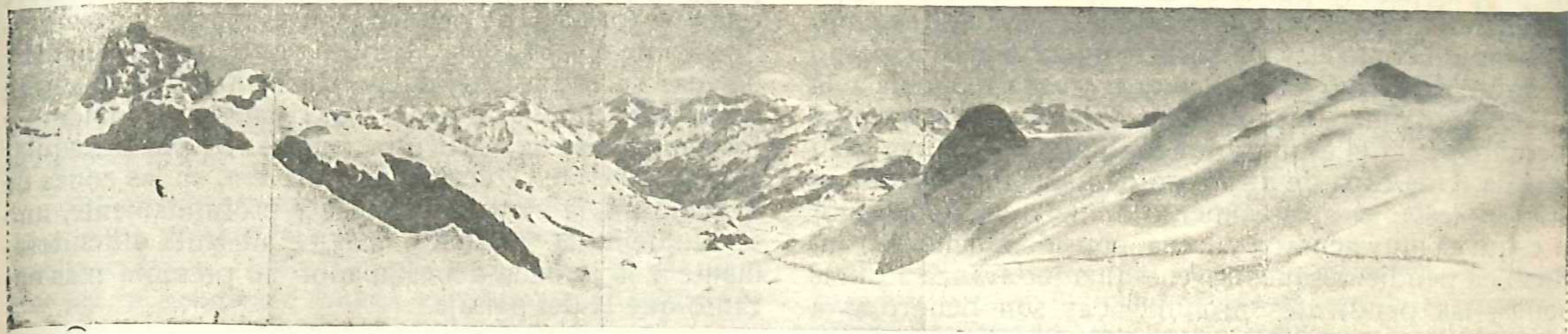
RELOJES DE TODAS CLASES :-: TALLER DE REPARACIONES GARANTIZADAS
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1899

D. Jaime I, 22

Z A R A G O Z A

Teléfono 30678

NIEVE Y ESQUI



Este año las actividades en la nieve han empezado pronto, en Noviembre, y continuarán hasta Semana Santa, en que se dará, como es costumbre entre nosotros, el espaldarazo a la temporada blanca con cuatro días de estancia en nuestro confortable Refugio de Candanchú para los que no quieren complicarse la vida y con desplazamientos a Piedrafita, Formigal o a cualquier punto en que una precaria cabaña o refugio, a veces en ruinas, ofrezca un abrigo para los "primus" y para los cuerpos enfundados en los sacos, a veces sobre el "santo suelo". Estos son los que buscan complicaciones y nuevos horizontes para sus actividades y espíritus inquietos, anhelando vivir más en contacto con la montaña y con la madre Naturaleza, impresionando su retina con paisajes ignorados bajo el manto blanco.

A unos y a otros, a los que su elemento de acción es la nieve, bien merece la pena que presten un mínimo de atención a ella y a los agentes atmosféricos que ejercen una influencia esencial transformándola; el sol y el viento

Consideraciones generales.— La importancia de las nevadas y el número de días de precipitación, aumentan con la altura. A temperaturas bajas, la cantidad de vapor de agua contenido en la atmósfera, es insignificante, por lo tanto las nevadas son mucho menos frecuentes e importantes a bajas temperaturas que alrededor de 0°. Las temperaturas extremas que suelen limitar las nevadas son: de + 10° a — 18°. Así tenemos que en Candanchú (1.600 mts.) la nevada máxima del período comprendido entre 1952 y 1956 correspondió a 64 litros de agua líquida por m.², el día 17 de Febrero de 1955 con una temperatura de — 2'6°. En Panticosa

(Baños), la nevada máxima del período de 1946 a 1956, fué de 93'4 litros de agua líquida por m.², el día 2 de Febrero de 1952 a una temperatura de 0'0°. En Port de la Bonaigua (2.100 mts.) la nevada máxima del mismo período del 46 al 56, corresponde a 44'5 litros de agua líquida por m.², en fecha 25 de Abril de 1948 y a una temperatura de — 3'0°. A — 18° se registra una nevada máxima en el mes de 23 litros de agua líquida por m.² en fecha 22 de Febrero de 1948 en Panticosa (Baños). A — 17° una máxima mensual en Candanchú el día 8 de Enero de 1954 con 22 litros de agua líquida por m.² y en el Port de Bonaigua, siempre en el período de 1946 a 1956, se producen dos nevadas a — 17°, de 13 y 6 litros de agua líquida por m.² en fechas de 4 de Enero de 1954 y 22 de Febrero de 1948.

A la zona mitad de altitud comprendida entre los 1.500 y 2.000 metros, en que están emplazadas las estaciones meteorológicas citadas y que nos sirven de base para las observaciones que transcribimos, a 1 milímetro de agua de fusión de nieve, corresponde 15 milímetros aproximadamente de altura de nieve. De 0 a 500 mts. de altitud, la altura de nieve correspondiente a 1 milímetro de agua de fusión, equivale a unos 10 milímetros. Como vemos, la densidad de la nieve decrece con la altura y con la disminución de temperatura.

En Candanchú, la media anual de días de nevada suele ser de 57'2 días; de 52'9 días en Panticosa (Baños) y de 47'7 días en el Port de la Bonaigua.

La observación del siguiente cuadro de medias, podrá darnos una idea de las condiciones meteorológicas del Pirineo central que pueden interesar al esquiador.

Número medio de días de nevada (Período año 1946 a 1956)

Estación	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Port de la Bonaigua Altura 2.100 mts.	8'3	8'0	5'5	5'7	4'1	1'5	0	0'2	0'4	3'0	5'1	8'8
Panticosa Altura 1.640 mts.	10'4	10'2	8'2	5'1	2'4	0'1	0	0	0'1	1'3	4'9	9'1
(Período año 1952 a 1956)												
Candanchú Altura 1.600 mts.	12'0	9'0	8'1	5'9	2'2	1'2	0	0	0	4'9	7'0	7'0
Media de las nevadas máximas. (Litros por m. ² de agua líquida) (Período año 1946 a 1956)												
Port de la Bonaigua	19'1	12'1	14'9	19'2	19'7	11'5	0	1'2	4'6	14'6	19'7	13'3
Panticosa	32'9	40'9	30'4	22'6	20'0	2'6	0	0	0'7	10'0	27'9	40'2
(Período año 1952 a 1956)												
Candanchú	21'8	30'8	22'2	11'1	8'8	6'7	0	0	0	13'5	24'9	13'4
Temperatura media mínima de los días de nevada máxima												
Port de la Bonaigua	— 8'2	— 10'5	— 4'5	— 5'5	— 2'0	0'0	—	+ 7'0	+ 3'0	— 2'8	— 4'9	— 7'8
Panticosa	— 6'2	— 6'5	— 3'9	— 2'0	— 1'1	+ 0'3	—	—	— 5'0	— 1'5	— 1'5	— 4'3
Candanchú	— 5'4	— 3'7	— 1'6	— 3'6	— 1'6	— 3'6	—	—	—	+ 0'9	0'0	— 1'6

Medias obtenidas de los datos facilitados por el Servicio Meteorológico del Ministerio del Aire Centro del Ebro

Transformación de la nieve.- Recién caída empieza su transformación. Según cae, se aplasta por su propio peso y por el de las capas superiores. Este aplastamiento continúa después de la nevada y es tanto más rápido como elevada sea la temperatura; en invierno al cabo de 5 ó 6 días, la nevada queda reducida a la mitad aproximadamente. Este aplastamiento es muy favorable para el esquí, sobre todo después de una gran nevada. Una capa de un metro de nieve recién caída es muy molesta; el aplastamiento o huella producido por el esquí es muy acusada y frena considerablemente, incluso en pendientes medias, el esquiador avanza a duras penas; las pendientes pronunciadas son peligrosas a causa de las avalanchas; las subidas son fatigosas. Algunos días después de la nevada, sucede lo contrario; la nieve ya un poco apelmazada y aún polvorienta es excelente. El slalon es fácil, la velocidad no encierra peligro porque puede uno pararse fácilmente. Mientras que el sol, ni el viento, ni el deshielo, ejercen influencia sobre la nieve, ésta sigue mejorando. Si existe un poco de condensación atmosférica, sea niebla o debido a la proximidad de corrientes de agua, los cristales que forman la nieve se agrandan, se alargan tomando el aspecto de ácido bórico; esta es la nieve hojosa, nieve maravillosa en donde toda maniobra es realizable, nieve deslizadora que no ofrece resistencia y que se eleva en polvareda en los virajes rápidos.

Acción del viento.- El viento frío que con tanta frecuencia azota la montaña, especialmente en invierno, deteriora rápidamente la nieve polvorienta. Al principio no hace más que pequeñas ondulaciones o la apelmaza sólo un poco, marcando los esquís huellas profundas y siendo los virajes penosos. Si el viento es fuerte, arrastra toda la nieve polvo de los lugares azotados dejando al descubierto la roca y el hielo o la costra precedente. Estos lugares se convierten prácticamente imposibles para esquiar; pero como suele producirse precisamente en las crestas o cimas, esto no tiene mayor importancia. La nieve desplazada por el viento es depositada en los hoyos o en las vertientes abrigadas.

En estos puntos la superficie se transforma. Sobre la capa primitiva se deposita la procedente de arrastre que se caracteriza por tener una falsa costra sobre nieve polvo, llamada "plancha" o "placa de nieve" es muy importante distinguirla de la verdadera costra, debido al hielo y deshielo, puesto que es peligrosa para el esquiador. La verdadera costra se suele romper en el lugar donde se ejerce presión, bien por el peso del esquí o del pie. La falsa costra o placa de nieve se rompe a cierta distancia del esquí y se propaga en varios metros formándose una placa que a veces resbala sobre la nieve polvo de la capa inmediata inferior, que en este caso se convierte en una especie de rodillo, provocándose avalanchas.

Acción del hielo y deshielo.- Los deshielos y heladas sucesivas, son unos de los factores que influyen en la transformación de la nieve. El deshielo puede ser provocado por la acción del sol sobre la nieve, por la elevación de la temperatura debida al viento cálido del Sur, o al calor del mediodía en los días de primavera o invierno avanzado. En pleno Enero el sol funde ligeramente la nieve que vuelve a helarse tan pronto el sol pierde intensidad, formándose una costra más o menos espesa. Esta costra, sólo se forma en las pendientes orientadas al Sur. Cuando es la elevación de la temperatura la causa que llega a fundir la nieve, la costra se forma evidentemente en todo lugar, en el momento de la helada.

Cuando la nieve se humedece por primera vez, se vuelve pesada, se pega a las tablas, es pastosa, y el esquí

se desliza lentamente. Las subidas son fáciles pero se desciende mal y las pendientes pronunciadas son peligrosas a causa de posibles avalanchas. Esta nieve está aún formada de pequeñísimos cristales entrecruzados, conteniendo agua. Después de algunos deshielos y heladas sucesivas, mejora notablemente para el esquí; no se pega ni aún húmeda, los cristales se aglomeran y forman granos de estructura amorfa. Se puede esquiar agradablemente. Durante la primavera, en las zonas de baja altitud, la nieve se humedece profundamente, uno se hunde hasta 50 cms. o más, se adelanta dificultosamente y la jornada del esquiador no presenta más encanto que la del paisaje.

Cuando la nieve en su origen está helada pero no ha sufrido consecutivos deshielos y por tanto la costra no tiene espesor suficiente, ésta se rompe bajo el peso del esquí, siendo las evoluciones difíciles. Incluso los descensos en línea recta tienen su dificultad, puesto que esta costra no tiene un espesor constante y se rompe más o menos fácilmente produciendo sacudidas bruscas al esquí; a veces no llega a romperse y la velocidad aumenta bruscamente a la vez que la tendencia al derrape lateral, hasta que una brusca ruptura de la costra, frenando el esquí, proyecta al esquiador hacia adelante. En este caso conviene organizar la subida sobre la costra durante las primeras horas de la mañana y el descenso cuando el sol haya reblandecido o humedecido la costra; es precisamente a la puesta del sol, cuando la nieve enfriada vuelve de nuevo a ser deslizadora, sin haber dado tiempo a que la costra se haya reproducido. Esta costra aumenta de espesor constantemente hasta llegar a no romperse, ni bajo el peso de una fuerte pisada, acercándose progresivamente a la consistencia de los neveros. Púedese entonces evolucionar perfectamente cuando está helada o mejor todavía cuando está algo reblandecida por el sol.

Existe una variedad de corteza dura que se encuentra a veces y es excelente para el esquí. Bajo una nieve dura y rugosa, tipo nevero, recubierta de ondulaciones, como la superficie del agua bajo la acción de la brisa, se encuentra una película de hielo de un par de centímetros de espesor; esta película se funde de día y reaparece por la tarde a última hora. No ofrece inconveniente para esquiar, proporciona asiento, favoreciendo considerablemente las evoluciones. Esta nieve ha sido denominada por Lunn "costra de película".

Avalanchas.- La nieve polvorienta seca, difícilmente se sostiene en las pendientes de 30° a 40°, especialmente si descansa sobre una superficie lisa. Por sí sola no tiende a desplazarse si una causa no lo motiva, como el desprendimiento de una cornisa, un serac, viento o vibraciones de aires producidas por truenos o simplemente al paso de un esquiador, etc. Puesta en movimiento no tiene tendencia a pararse por sí sola, hasta llegar al fondo del valle o bien a una contra-pendiente lo suficientemente elevada. Sus efectos son terribles. Arrastra todo cuanto encuentra a su paso, árboles aislados, piedras, etc. en enorme masa, sepultándolas al final bajo una capa de nieve de altura más o menos considerable. Pueden producirse indistintamente de día o de noche.

Apelmazada es menos peligrosa, incluso sin costra puede considerarse segura al cabo de unos días de haberse producido la nevada.

Humedecida a causa del sol o del deshielo, se convierte en muy peligrosa, produciéndose en estas condiciones avalanchas en pendientes de 25° a 30°; el paso de un esquiador es motivo suficiente para provocar su desprendimiento. Las avalanchas de primavera tienen lugar casi siempre en el mismo paraje y en fechas aproximadas. Su volumen suele ser enorme.

Si ha sido el viento la causa que ha reblancecido la nieve, todas las laderas de más de 25° son peligrosas, excepto en los bosques. Si la causa ha sido el sol, al cabo de algunos días las pendientes del Sur son más seguras, puesto que las avalanchas que debían producirse lo hicieron ya y el resto de la nieve, al haberse producido costra es más estable. Las vertientes Norte son peligrosas durante mucho más tiempo.

Una pendiente con costra es perfectamente segura; no pueden producirse avalanchas de nieve polvo puesto que la costra al recubrir el polvo la sujeta. Cualquiera que sea la pendiente, puede aventurarse el esquiador siempre que la costra no esté humedecida.

Quedan las placas de nieve; como hemos indicado, se cuarteja en láminas o bloques, que resbalan sobre la pendiente; en general estas planchas de nieve no existen en las pendientes rápidas, pero sus bloques no tienen necesidad de una pendiente fuerte para deslizarse 10° ó 15° son suficientes. La velocidad que estos adquieren, no será en general muy grande, pero los esquís quedan atenazados por los bloques y el esquiador es arrastrado y derribado.

Si la nieve está apelmazada el esquiador puede deslizarse en pendientes de 5% a 6% (de 3° a 4°) hasta un 20%, (12°). Esta pendiente no es nunca peligrosa. En tiempo frío se puede arriesgar hasta un 35% (20°) en nieve no apelmazada y hasta un 50% (30°) sobre nieve de primavera bien apelmazada. En pendientes superiores no se debe esquiar sin tomar serias precauciones y si el tiempo es apacible, pendientes de más de 20° son casi siempre peligrosas. Será según la estación y el tiempo reinante, que el esquiador escogerá sus pistas e itinerarios.

Previsión de accidentes.- En ascensiones a cimas o picos, al atravesar los glaciares, evitar las regiones agrietadas sobre todo en Enero y Febrero, cuando los puentes de nieve polvoriento no soportan ningún

peso. Evitar en todo lo posible los "séracs" que no sean fáciles de franquear, a causa de la mezcla de hielo y nieve húmeda. Es prudente encordarse en las subidas puesto que se tiende a golpear la nieve con el esquí para evitar el retroceso y por lo tanto se compromete más la solidez de los puentes, muchas veces invisibles. En el descenso el riesgo es menor; se marcha a más velocidad y el peso del cuerpo va más repartido sobre los esquís. El camino ha sido ya recorrido en la subida y sometido a prueba.

En los descensos sin encordar, el mejor esquiador pasa a la cabeza; los otros aprovecharán su experiencia en los cambios de pendiente y en escoger los itinerarios, sus huellas servirán de indicación sobre el estado de la nieve que varía a veces con suma rapidez.

En la subida no importa el número de encordados, pero el descenso es preferible en cordada de dos, colocándose en cabeza el menos experto o el que tenga los esquís menos rápidos debido a cera inadecuada o anchura. Descender despacio, haciendo virajes con frecuencia, estar atento para parar bruscamente en caso necesario; tener uno o dos espirales de cuerda en la mano. El segundo no deberá seguir las huellas del primero para evitar colisiones.

Si uno de los esquiadores cae en una grieta, el otro no tiene más remedio que tirarse al suelo para no ser arrastrado, y obrar en consecuencia según las circunstancias. Si son dos las cordadas, esperará el auxilio que pueda prestarle la segunda. Ésta deberá situarse al otro lado de la grieta y lanzar una segunda cuerda al esquiador accidentado y tirar de las dos a la vez.

Traducido de:

L'Alpinisme hivernal, de Jean Matter.

Neige et Nivation, de Mougin.

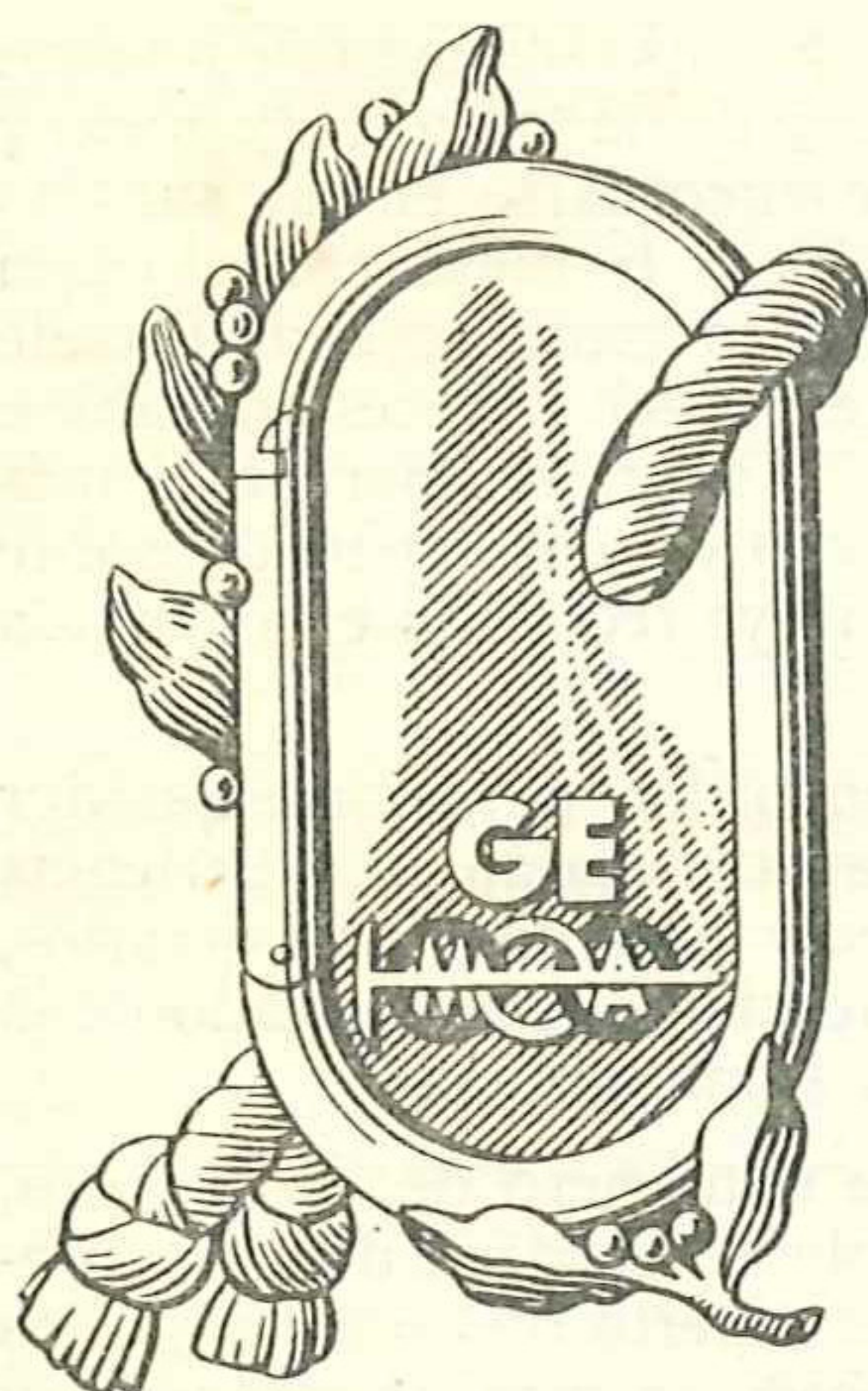
Les Glaciers, de León Lutaud.



TELESQUÍ EN CANDANCHÚ

ABONOS EN SECRETARÍA PARA SOCIOS

PRECIOS: { TOBAZO; 100 pesetas, 10 viajes
 { O L L A; 75 pesetas, 10 viajes



G. E. M. A.

(GRUPO ESCALADA MONTAÑEROS DE ARAGÓN)

ACTIVIDADES

Noviembre

Día 1.-Zona de Riglos. Mallo Pisón (directa). 5.º grado. Cordada: Antonio Virgili y Francisco Cantero.

Día 4.-Zona de Riglos. Aguja "Gómez Laguna" (1.ª variante a la vía Norte) 4.º grado. Cordada: Pepe Díaz y Francisco Molina.

Día 11.-Zona de Riglos. Travesía de las 4 puntas del Mallo Fire. 4.º grado superior. Cordada: A. Virgili, N. Lázaro y F. Cantero.

Diciembre

Día 9.-Zona de Candanchú. Pico de Aspe. Invernal. 3.º grado. Cordada: P. Díaz, J. Tricas, R. Montaner y J. Vicente.

MIDI D'OSSAU

TRAVESÍA DE LAS CUATRO PUNTAS

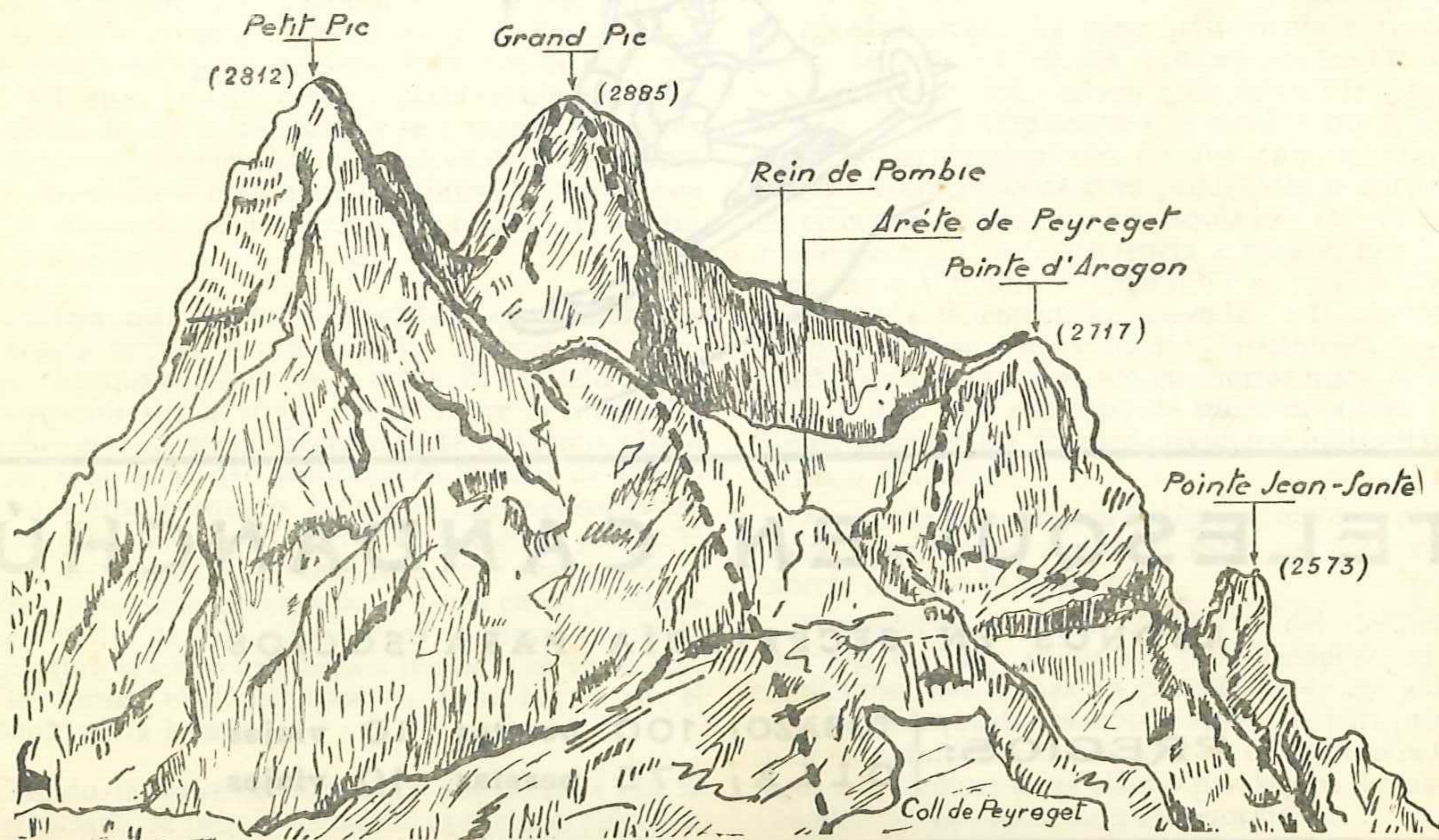
Alguien dijo que el Midi d'Ossau era el Cervino de los Pirineos. Desde luego, tenía razón. Una serie de abruptas y verticales paredes surcadas por dificultosas vías de escalada que así lo confirman.

El punto de partida para las escaladas que puede ofrecer este pico, es el refugio de Pombie del C. A. F., situado al pie de las paredes del macizo y a orillas de un pequeño lago. Su acceso desde Canfranc, se verifica remontando la Canal Roya, hasta la Collado final de esta canal, para continuar transversalmente por el valle de Aneou, (ya en territorio francés) hasta alcanzar la divisoria de aguas que separa este valle del de Pombie, desde donde se divisa el refugio. El recorrido de esta aproximación es de unas cinco horas y media.

El día 13 de Octubre, dormimos en Canfranc,

Ríos, Montaner y yo. Por la mañana emprendimos la marcha. Aun que el horario establecido es de cinco horas y media, nosotros que no queremos maltratarnos, empleamos siete en llegar al refugio Ríos y Montaner ya han estado aquí anteriormente y yo que es la primera vez que "atterrizo" por estos parajes, ando por ahí con la boca abierta, intentando verlo todo y sin ver nada, pues no se si fijar la atención en los enormes paredones que surgen delante de nosotros, o en el extenso panorama que se ofrece a nuestra vista hacia la región de Piedrafita.

Montaner, que es un hombre práctico, aunque algunos no lo crean, después de dedicarse a fisgonear, ha llegado a la conclusión de que nuestra estancia ha de efectuarse en el refugio abierto, ya que en el otro,



la única manera de entrar es por una ventana y esta tiene cristales. Luego, todo lleno de razón dice muy seriecito: "hay que comer" y yo, que para eso me pinto solo, me arranco de mi éxtasis y sin acordarme de nada más, me dedico a devorar un paquete de galletas, como preámbulo; luego lo que venga. Y así, entre la comida y los preparativos, va cayendo la tarde y una brisilla bastante fresca, nos aconseja meternos en el saco para hacer honor a nuestro lema de no maltratarnos. El calorcillo agradable que sentimos al introducirnos en nuestros petates, nos anima a la charla y empezamos a comentar nuestros proyectos para el día siguiente, hasta que nos vence el sueño. A las dos de la mañana me despierta un frío molesto que siento en un hombro, producido por una cantimplora que sin ningún respeto me ha vertido encima parte de su contenido. Mis "tacos" despiertan a los dos "angelitos" que tengo a ambos lados y en este momento surge una violenta discusión: yo que me encuentro enfrente de la ventana, al incorporarme he visto a través de ella un enorme foco y aviso muy convencido de que viene un coche. Se asoma Ríos y dice que por esa parte no hay ninguna carretera y por lo tanto es imposible que sea cierta mi afirmación. Yo sigo en mis trece y digo que si no es un coche, es una moto, pero Montaner, que como diría un "speaker" en un partido de fútbol "está muy bien situado", nos aclara que la lucecita de marras, si nos fijamos bien, se ve por encima de un pico y que sintiéndolo en el alma se ve obligado a aclararme que es el Lucero del Alba. Como las pruebas son contundentes, me convenzo. Doy media vuelta y me apresuro a dormir a toda velocidad el tiempo que me queda hasta las cinco. Esta hora llega antes de lo que esperábamos. No obstante, nos levantamos sin ninguna pereza y después de dar cuenta del desayuno, echamos mano del material preparado la tarde anterior y a la luz que nos proporciona el "farol" de la discusión, cruzamos y remontamos parte de la glera central, hasta llegar a la base de la pared y principio del corredor de Pombie, donde se nos hace completamente de día.

Encordados a treinta metros, empezamos a subir en zigzag, esquivando los tramos de pared más vertical y ganando altura de faja en faja, hasta meternos en una chimenea muy encajonada que termina en un diedro extraplomado. Salvado este con un paso de hombros llegamos a una cornisa inclinada al vacío, donde nos reunimos. A continuación, por la derecha, salvando trozos escarpados que separan estrechas cornisas, nos conduce nuevamente al interior de la chimenea, por la que seguimos un rato hasta que un extraplomo, nos obliga a salirnos otra vez hacia la derecha.

Por unas fisuras alcanzamos una gran canal sembrada de enormes bloques sueltos y en completo equilibrio. Con sumo cuidado atravesamos este trecho y a pesar de ello, la cuerda desprende un bloque que está a punto de aplastar al último. Felizmente no hubo más consecuencias que el susto y sin más novedad alcanzamos el collado que une la aguja Jean Santé, con el resto del macizo.

La escalada continúa fácilmente por la cara N. que encontramos parcialmente cubierta de nieve reciente hasta llegar a la cima.

Tras tomar un bocado y dejar una tarjeta en el buzón, emprendemos el descenso por el mismo sitio que hemos subido. De nuevo en el collado, continuamos horizontalmente por una larga faja, hasta el pie de una gran canal, llamada "Couloir Sanchette" por el que seguimos la escalada. El corredor se abandona para seguir por una chimenea a la izquierda, que después de varias bifurcaciones desemboca en la cresta que une el Gran Pico con la Punta Aragón. Siguiendo esta cresta alcanzamos dicha punta.

Descansamos un rato y después seguimos por la cresta hasta que nos sale al paso una gran faja que no sabemos por donde meterle mano y nos pasamos una hora intentando esquivarla hasta que nos damos cuenta que se puede subir sin gran dificultad por una fisura que la surca por el lado opuesto al que nosotros estamos intentando superar. Una vez encima de ella, la vía se ve bastante clara y sin dificultades; un trozo más de cresta, una chimenea y alcanzamos el Riñón de Pombie, donde hallamos la vía normal de subida al Gran Pico que seguimos andando hasta la cima. Esta cima es la más elevada del macizo (2.885 metros). Esta circunstancia nos permite admirar un extenso panorama que por el Norte se extiende hasta la llanura francesa. Sin embargo, por la vertiente Sur nos sorprende ver un mar de nubes que se desborda por los collados aunque no impide la visibilidad de las cimas fronterizas, nos sorprende por que habitualmente es la parte francesa la que está cubierta de nubes y hoy podemos divisar hasta Pau, mientras que la española que normalmente está despejada, hoy nos hace la jugarreta de presentarse nublada.

El tiempo apremia; nos dejamos de observaciones y nos dedicamos a lo positivo que es descender del Gran Pico hacia la "Fourche". Aquí tenemos una sorpresa desagradable, puesto que la bajada normal que es por un corredor bastante vertical, lo encontramos aun recubierto de un hielo que tapa las presas. Dificultando el descenso de una manera considerable, retrasándonos tanto, que si bien hasta ahora estábamos holgados de tiempo, en adelante tendremos que apresurarnos para que no nos "coja el toro".

No impide este retraso dirigir unas miradas a la pared N. O. del Gran Pico, que unos metros a la derecha nuestra se nos presenta en toda su grandiosidad, jalonado por una sucesión de diedros completamente verticales y extraplomados que nos acompañan en nuestro descenso y continúan hasta perderse muchos metros por debajo de nosotros. La impresión que nos causa, nos da pie para calificarla de terrorífica.

Por fin, dejamos nuestra "pesadilla" de enormes paredes y presas con hielo y derivamos a una cornisa situada a nuestra izquierda, hasta desembocar en una fisura algo descompuesta por la que bajamos unos treinta metros, para continuar por un trecho de losa inclinada, que nos deposita en la Fourche.

De aquí nos encaramamos por un contrafuerte bastante vertical, pero bueno en presas que nos conduce a una estrecha terraza, desde la que por una continuación de bloques superpuestos, ganamos la cima del Petit Pic. Según nuestros cálculos, la escalada está terminada. Sólo nos falta descender por la arista de Peyreget, que hemos visto desde el Gran Pico y nos ha parecido fácil. Son las seis de la tarde. El día empieza a declinar; una brisa intermitente nos envía unos girones de niebla que nos envuelven con su desagradable frío, en vista de lo cual, levantamos el "vuelo" y dirigimos nuestros pasos hacia la arista que nos ha de conducir a tierra firme. (Total es una lomita sin importancia, pero, sí, sí, esto es lo que nos creemos). No hemos hecho nada más que descender unos metros, cuando nos encontramos con una pared vertical que nos cierra el paso. Como no tenemos tiempo para regresar y empezar a buscar una vía más factible, optamos por montar un rappel y salvar este primer obstáculo. Bajamos uno tras otro sin ninguna novedad y mientras que Montaner recupera la cuerda, yo me dedico a buscarle el punto flaco a la arista para continuar el descenso. Los resultados no son nada esperanzadores; nos encontramos en un saliente colgado al vacío por todas partes menos por una, que no se llama istmo, pero que se llama chimenea que no tiene hollín pero tiene cada pedrusco

que se mueve con sólo mirarlo, pues está la pared muy descompuesta. En fin; no hay que mirarle el "pelo" y nos introducimos por esta "simpática" hendidura de la roca. Hay suerte y salvamos este otro escollo sin novedad y con miedo. Ahora parece que nos encontramos por terreno más transitable y aprovechando este cambio favorable, recuperamos algo de tiempo avanzando los tres a la vez por una faja que nos permite realizar una larga travesía horizontal hacia la izquierda, hasta situarnos otra vez en la tan "cacareada" arista de Peyreget. Una vez aquí, nuestro primer impulso es dirigir una ansiosa mirada para ver cuanto nos falta por recorrer hasta llegar a su fin, pero un "gendarme" que nos sale al paso, nos impide satisfacer nuestros deseos, por lo que decidimos continuar hasta coronarlo y salir de dudas. La escalada hasta su cima la realizamos cavalgando sobre la arista y luego por una laja buena en presas, coronamos el remate de esta aguja.

Desde esta magnífica atalaya se nos ofrece frente a nosotros el resto de la arista que tenemos que recorrer hasta llegar al suelo y vemos con desaliento que es mucho más largo de lo que nosotros pensábamos, máxime cuando está empezando a anochecer. Hacer un vivac sin sacos no nos seduce, dado que la temperatura es bastante baja y espoleado por esta contrariedad, quiero continuar el descenso sin demora alguna, pero Ríos y Montaner, a pesar de las prisas no quieren renunciar a comerse unas manzanas que nos habíamos prometido "liquidar" cuando llegásemos aquí. Esto es motivo de discusión pues yo tengo tanta sed y hambre como ellos, pero prefiero continuar. Mis compañeros, de temperamento más tranquilo, estiman oportuno reparar nuestro desgastado organismo (que es lo más positivo) y luego que salga el sol por donde quiera.

El precioso "astro" no sale, pero en su lugar y como respuesta a nuestro deseo, una ténue claridad nos sorprende en este coloquio. Descubrimos con cierta alegría que la claridad proviene de una luna bastante menguada, pero lo suficiente cargada de "voltaje" como para facilitarnos la salida de este espinazo rocoso, que se nos está empezando a hacer pesadito. Este luminoso incidente tiene el suficiente argumento (conste que no hacía falta mucho) para ponerme de parte de la oposición y con fruición damos cuenta de un puñado de pasas, otro de almendras, dos terrones de azúcar y unas preciosas manzanas que apagan bastante nuestra terrible sed.

Ahora se ven las cosas de otra manera, tanto por el "piscolabis" que hemos engullido, como por la precaria luz que nos envía nuestro "vecino" satélite. Digo precaria, porque en las partes Sur, donde da de lleno la luz, la visibilidad es bastante buena y permite trepar con cierta soltura, pero en el lado opuesto sumido completamente en las sombras, no distinguimos los accidentes de la roca, en sitios que normalmente de día hubiésemos atravesado deprisa. En estas condiciones extremamos las precauciones creyendonos de que habría más verticalidad de la que en realidad existía.

Por fin, encontramos una canal que al parecer tiene poca inclinación y que según lo que nos permite ver la penumbra, continúa hasta la Grand Raillere. Decidimos dejar la arista y atajar por aquí. El descenso comienza fácil y continúa así hasta donde nos envuelve la sombra. Aquí, para calcular la inclinación de la pared, tiramos una piedra; si la oímos rodar, es señal de que la pendiente es suave, por el contrario, si el sonido cede y continúa más abajo, es señal de que hay cortado. Este truco nos da resultado, pues no solamente oímos rodar las piedras que de trecho en trecho lanzamos sino que además se paran. Prueba evidente de la suavidad de la pendiente.

Con gran alegría de los tres, observamos que nos encontramos ¡por fin! con tierra firme. Nos da la luna otra vez; estamos en el centro de la glacia y en este momento, que ya nos vemos seguros, es cuando de veras sentimos el agotamiento. Son las ocho. Nos dejamos caer encima de las piedras sueltas y ya fuera las preocupaciones nos comemos lo que queda en la bolsa de costado, a saber; un tubo de leche condensada, tres terrones de azúcar y medio limón. Repartimos equitativamente estas "provisiones" y las saboreamos con verdadero placer. Ahora estamos contentos y observamos en silencio el magnífico murallón de Pombie que se yergue a nuestra izquierda. Mentalmente cada uno de nosotros está haciendo inventario de la jornada. Las palabras sobran. La cara de satisfacción que veo en los dos "grandullones" que tengo a mi lado, me confirman sobradamente que el día ha sido "aprovechadillo".

La cama nos espera y la perspectiva de una succulenta cena, nos da fuerzas para levantarnos e iniciar una marchita de un cuarto de hora que nos separa del refugio. Es una pena tener que dejar nuestras poéticas reflexiones, por algo tan proxáico como es el comer y beber, pero no lo lamentamos. Tal vez lo que sí nos fastidia es tener que recorrer todavía el corto trecho que dista el refugio, pero la realidad se impone y emprendemos la marcha. Dentro de poco estaremos metidos en los sacos y entonces tendremos tiempo de reanudar nuestras interrumpidas reflexiones. Estas, por obra y gracia del palizón que llevamos encima, se convierten en unos potentes ronquidos que no hemos oído ninguno de los tres pero estoy seguro que han sido oídos en París.

PEPE DÍAZ

FICHA TÉCNICA

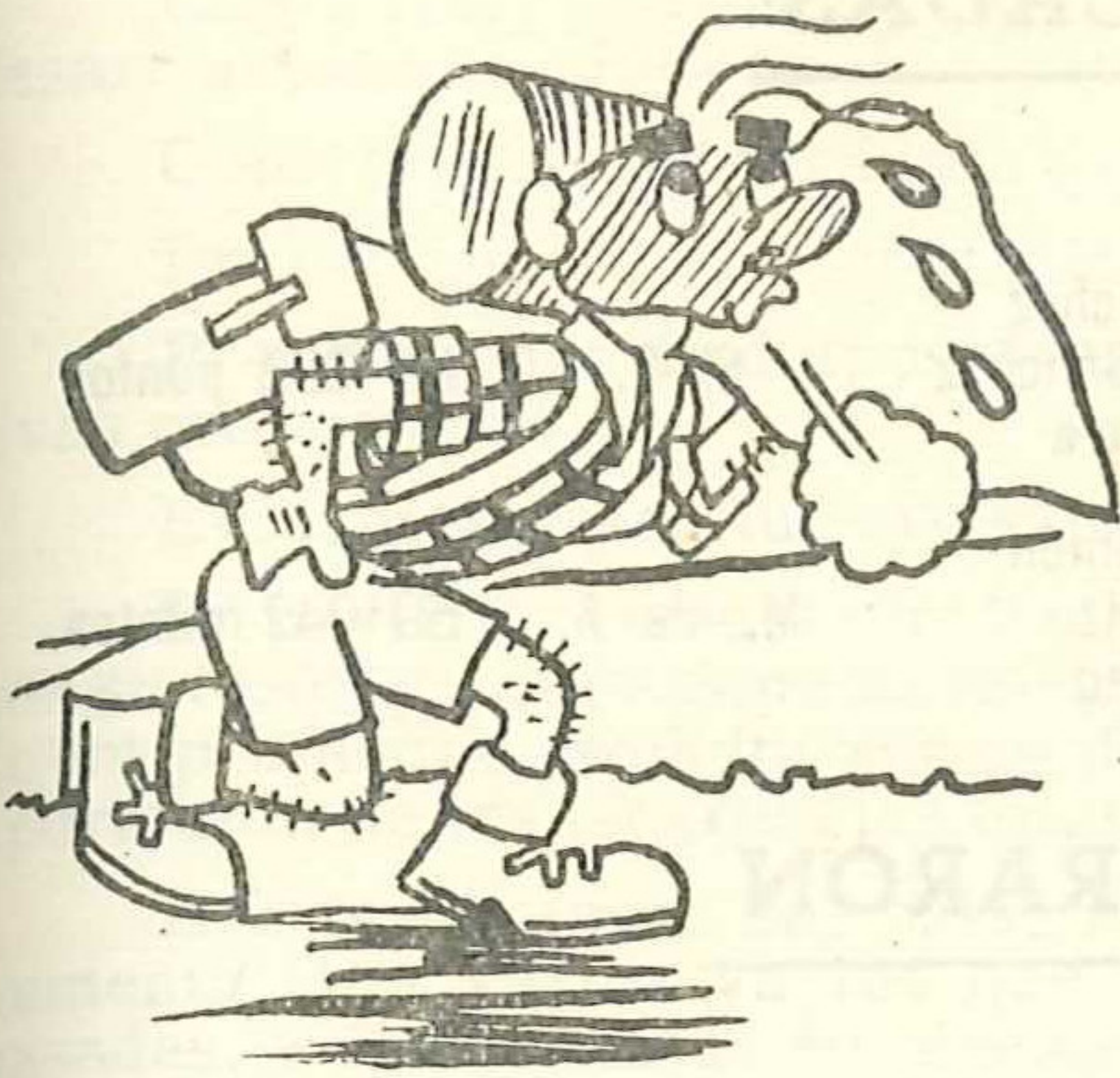
Material empleado: Una cuerda de 30 metros, 3 clavijas, 3 mosquetones, un martillo de roca.

Nota de la Redación.—Esta travesía, según el itinerario recorrido, está considerada de 4.º grado superior por R. Ollivier en su guía titulada "Haute Montagne Pyrénéenne".



SECCIÓN DE EXCURSIONISMO

EXCURSIONES REALIZADAS



Diciembre 2 .- Valdegurriana, 4 socios.
Diciembre 2 .- Caseta Forestales, 5 socios.
Diciembre 8 y 9 .- Castillo Loarre, 14 socios.
Diciembre 8 y 9 .- Riglos-Cordolín, 21 socios.
Diciembre 8 y 9 .- Canal Roya (Canfranc) 3 soc.

Noviembre 1 .- Ayerbe La Peña, 3 socios.
Noviembre 1 .- Caseta Forestales, 33 socios.
Noviembre 4 .- Caseta Forestales, 5 socios.
Noviembre 11 .- Trofeo "Morláns", 65 socios.
Noviembre 18 .- Valdegurriana, 5 socios.
Noviembre 18 .- Caseta Forestales, 8 socios.
Noviembre 25 .- Valdegurriana, 3 socios.
Noviembre 25 .- Riglos-La Peña, 6 socios.
Noviembre 25 .- Caseta Forestales, 10 socios.

Diciembre 16 .- Valdegurriana, 5 socios.
Diciembre 16 .- Caseta Forestales, 15 soc.
Diciembre 23 .- Caseta Forestales, 5 soc.
Diciembre 30 .- Valmadrid, 2 socios.
Dicbre.-Enero 30 y 1 .- Candanchú, 30 socios.

VIII TROFEO "JESÚS MORLÁNS"

Tradicional es ya la Sierra de Salinas para escenario del Trofeo "Jesús Morláns". La variante de este año consistió en "pisar" Peña Ruaba, imponente mole conglomerada ubicada al S. de la citada sierra y terminar la marcha en la pintoresca Plaza Mayor de Murillo de Gállego, testigo que fué de la infancia del que, más tarde, pasó a ser uno de los adalides de **Montañeros de Aragón** y a quien, en póstumo homenaje, se le dedica el Trofeo que lleva su nombre, encauzando una peregrinación de montañeros agradecidos a la Sierra que despertó su montañismo inato.

Lamentamos este año la ausencia de su hijo entre los marchadores, retenido por sus estudios en Madrid y al cual desde estas líneas, felicitamos por el éxito conseguido al aprobar el ingreso en Ayudantes de Obras Públicas, a los 19 años de edad.

Referente al desarrollo de la prueba, diremos que prácticamente el recorrido carecía de dificultad. Sólo al principio salvar el desnivel de 600 metros, existente entre nuestro refugio de La Peña y el collado de la estribación de La Chuata, representaba un pequeño esfuerzo de 60 minutos en pendiente pronunciada. Si bien es cierto que el punto clave del recorrido consistía en localizar este collado, visible desde el puente del río Asabón. Localizado éste, todas las dificultades podían considerarse vencidas.

Varias patrullas, por exceso de confianza, unas; por no consultar el plano quizás, o no conceder importancia a la posesión de una elemental brújula, desviáronse del itinerario marcado, rectificando después pero perdiendo unos minutos en las abruptosidades de la inmediata crestería de La Chuata, que fueron la causa de la no clasificación de cinco patrullas en el primer tramo, continuando después, hasta el final, en perfecta regularidad y acertada orientación.

El resto del recorrido, como dijimos, carecía de dificultad pero abundaba en pintoresquismo. A un lado de nuestra ruta, los mallos de Riglos; al otro, los de Agüero; a nuestra espalda, el telón de gran fondo con los nevados Pirineos y frente a nosotros, el escabroso descenso de Peña Ruaba y la gran y dilatada planicie, que en un remoto día fué fondo del inmenso lago cuyas orillas lamían estas primeras estribaciones de la cordillera pirenaica.

El epílogo, en el acogedor café de D. José Martínez, buen amigo de los montañeros, que con su atenta cordialidad, se interesaba por la comodidad de los fatigados marchadores, que, sudorosos llegaban al último control establecido en la Plaza Mayor de Murillo de Gállego, buscando reposo, algo que beber, mucho que comer y bastante que comentar, mientras esperábamos la hora de salida de nuestros autobuses.

PATRULLAS CLASIFICADAS

8 Rubén Torres
Julián Bravo M. de A. 5'624 puntos
Hortensia Lahoz

9 Julián Vicente
Rosario Roy M. de A. 5'626 puntos
Amelia Roy

14 Carlos Martín
Emilio Pérez M. de A. 6'626 puntos
Jaime Benito

1 José Carilla
Lorenzo Arrazola M. de A. 8'958 puntos
Lázaro Díez

PATRULLAS NO CLASIFICADAS

7	Jesús Gómez Mary Babier Josefina Abanto	M. de A.	20'042 puntos	4	Adela Sánchez Juan M. Sánchez J. M. García	S. C.	36'292 puntos
10	Martín Jiménez Fernando Arnaudas Santos de Moya	M. de A.	21'708 puntos	2	Ramón Ramón Pilarín Ruiz Pala Brufau	M. de A.	59'042 puntos
5	J. M. ^a Benedí Carmencita Ferrer Luisa Heras	S. C.	30'302 puntos				

PATRULLAS QUE SE RETIRARON

3	Félix Rodrigo	S. C.	—	12	Francisco Molina	M. de A.	—
6	Carlos Leira	S. C.	—	13	J. I. Ríos	M. de A.	—
11	E. Rubio	S. C.	—				

NUESTRA PARTICIPACIÓN EN EL IV TROFEO DE MONTAÑA DE "STADIUM CASABLANCA"

El día 28 de Octubre se celebró el **IV Trofeo de Montaña de Stadium Casablanca**, siendo invitado **Montañeros de Aragón**, participando con 4 patrullas.

El itinerario a seguir sobre el terreno tan conocido de Loarre-Cordolín se cubrió felizmente y sin grandes dificultades. Se dió la salida en el pueblo de Loarre y atravesando el bosque de Loarre, alcanzar la Ermita de Santa Marina, donde estaba colocado el 1.^{er} Control,

1.^a Amelia Roy
Antonio Tabuenca
Rubén Miranda

4.^a Rosario Roy
Ofelia Heredia
Julián Vicente

6.^a Hortensia Lahoz
Rubén Torres
Jesús Gómez

La 4.^a patrulla de nuestro Club, quedó sin clasificar.

Merece destacar de esta prueba excelentemente organizada, el compañerismo que reina entre los participantes de distintos Clubs. Es de esperar que se seguirá participando en las

seguía la marcha hasta Cordolín donde se reguló la prueba por el 2.^o Control y después de una grata estancia de unos minutos continuar al Collado de la Línea para finalizar la prueba en el Castillo de Loarre.

La clasificación de las patrullas pertenecientes a **Montañeros de Aragón** dentro de la Clasificación General de la Prueba, quedó establecido en el siguiente orden:

pruebas organizadas por **Stadium** y en las organizadas por **Montañeros**, patrullas de los dos Clubs, esto contribuye a que con noble y deportiva rivalidad, se superen los participantes por dejar en alto lugar el nombre del Club a que pertenecen.

Uno que participó

JUEVES MONTAÑEROS

Ya llevamos un año. El día 15 de Diciembre de 1956, fué inaugurada esta actividad que ha conseguido calar entre la masa de nuestros socios y simpatizantes, hasta el punto de que frecuentemente hemos contado más de un centenar de espectadores, número que no parece posible a menos que se cuenten... Nos llena de satisfacción cuando alguien pregunta a Ramón un miércoles cualquiera: ¿Qué proyectáis mañana? En la pregunta va implícita la seguridad de que, por ser jueves, hay proyección.

Continuamos nuestra costumbre relacionando los autores que han aportado sus obras: El día 1.^o de Noviembre, fué festivo. El día 8, don Ramón Sáinz de Varanda y don José Luis Gota, exhibieron acertadas diapositivas. El día 15, los Sres. Blasco, Tricas y Ramón. El día 22, nuevamente D. Ramón Sáinz de Varanda. El día 29, D. Antonio Soriano, nuevo "en la Plaza". El día 6 de Diciembre, D. Ramón Arbex pasó una muy numerosa serie de diapositivas 6 x 6, para lo que tuvo que aportar su proyector. El día 13, D. Francisco Ramón, más diapositivas. El día 20, D. Mermanol Valenzuela y D. José Alfonso. Y el día 27, se cerró la serie del año con diapositivas de D. Mermanol Valenzuela y D. Francisco Ramón.

Como dato curioso y altamente elocuente, insertamos un resumen de las actividades desarrolladas en "Jueves Montañeros" en este su primer año de existencia.

Conferencias celebradas; 5, con una asistencia total de 576 personas.

Proyecciones cinematográficas, 6; con un total de 341 asistentes.

Proyecciones de diapositivas en color, 39; con un total de 2.499 asistentes y 1.966 diapositivas proyectadas.

Evidentemente, nuestro saloncito de actos resulta insuficiente.

En justicia, tenemos que hacer constar nuestro cordial agradecimiento a Francisco Ramón, por su tesón y entusiasmo desplegados en las proyecciones de diapositivas. Facilita el proyector de su propiedad, solicita series de diapositivas a nuestros consocios, y, por si algo faltara, su aportación de transparencias totalizada ha sido la más numerosa.

A este resumen tan halagüeño, le seguirá el año venidero otro mayor, pues la afición aumenta; son varios ya los que han debutado con color animados por las magníficas series pasadas, y el espíritu de emulación y superación nos proveerán en cuanto a cantidad y calidad de proyectantes y transparencias para deleitarnos todos los jueves con éxito creciente.

B.

PARA VOSOTROS, MONTAÑEROS

*Corrió más el renombre que el atleta
y antes que el hombre falleció la fama.*

HOUSEMAN

Hace frío, y en uno de esos días desapacibles, cuando también se está en casa, he leído de nuevo todos los boletines. Me gusta hacerlo y supongo que también a vosotros, los que tenéis coleccionados todos ellos desde el primero que salió, os gustará. ¡Cuántos recuerdos acuden a la memoria! Generalmente no se lee mucho rato. Recordando fechas, entre las líneas apretadas del boletín, aparecen escritas en nuestra memoria la vida del Club, la que nosotros recordamos de entonces, la que vivimos nosotros también día a día. El primer boletín, el que salió tímidamente entre cálculos destinados a saber si podíamos permitirnos "el lujo" de sacarlo a la luz, siempre con el temor de que el escaso presupuesto de que disponíamos se desnivelase de una forma grave ante el "dispendio" que hacíamos, está completamente dedicado a Víctor Carilla. De él quiero hablaros. ¿Os acordáis de él verdad? ¿Quizá os lo he traído yo ahora a la memoria? No quiero pensar que es así. No quiero pensarlo, aunque los dos últimos trofeos Víctor Carilla, los de los años 1955 y 56 han tenido que suspenderse por falta de patrullas inscritas.

Y aunque no puedo reprocharle nada a nadie, porque una de las cosas de que en Montañeros siempre nos hemos sentido orgullosos ha sido de nuestro propio albedrío, de nuestra libertad de "ir a donde queríamos", aunque no puedo acudir a vosotros uno a uno para lamentarme de que esto pueda haber ocurrido, no puedo tampoco dominar la amargura que ello me produce. Seis años han pasado desde que Víctor escaló su última cumbre. Seis años, en el transcurso de los cuales, por lo visto, su recuerdo ha quedado tan difuso que casi se ha perdido. Cuanta razón encierra Houseman, cuando en su oración al joven atleta moribundo, dice las palabras que encabezan este artículo. Porque Víctor, aunque muchos hayan tratado de ignorarlo, significó mucho para **Montañeros de Aragón**, y sobre todo significó mucho para su Grupo de Escalada. Y sin embargo ahí están las pruebas que llevan su nombre desiertas de participantes.

Cuando el GEMA se fundó, por un grupo de escaladores entre los cuales había verdaderas figuras de la escalada Nacional, el grupo alcanzó gran altura. Pero después, en el transcurso de los años, fué disminuyendo la actividad hasta que casi desapareció. Víctor fué la llama que mantuvo el Grupo hasta que otra vez renació con la fuerza que actualmente tiene. Víctor fué, el que impidió que el grupo terminase, que se extinguiese. Quizá alguno de vosotros diréis que no era un escalador técnico, que no tenía "escuela". Es muy posible. Pero recordad también que un diamante siempre es un diamante aunque esté en bruto, y que un pedazo de piedra cualquiera por muy bien tallada que esté nunca podrá comparársele. Porque Carilla era un escalador nato. Subía por las paredes más difíciles con un ritmo fácil y equilibrado, sin esfuerzo aparente. No necesitaba buscar los puntos de apoyo. Sus pies y manos los encontraban siempre instintivamente, pareciendo al verle escalar que todo era sencillo, y sin embargo dichos puntos de apoyo parecían desaparecer cuando uno trataba de seguirle, como si hubiesen existido un momento nada más para ayudarle a subir sólo a él. Y esto no se aprende, ni se aprenderá nunca.

En fin, espero que estas cuartillas mal hilvanadas hayan servido de recordatorio. Que aunque solamente sea por la luz que entonces dió Víctor Carilla a Montañeros, aunque sólo sea como reconocimiento de lo que él hizo por nuestro Club, el Trofeo Víctor Carilla de este próximo año 1957 no tenga que suspenderse, como anteriormente por falta de montañeros que tomen parte en él.

Os lo pide a vosotros, a los que fuistéis amigos de él.

JULIO HERNANDO (Socio n.º 196)

HACE VEINTICINCO AÑOS

En Diciembre de 1931 se habla de la destacada intervención de **Montañeros de Aragón** en la Asamblea General de la "Federación Franco-Española de Sociedades Pireneistas". La representación estaba formada por don José Tena, D. Mariano Velasco y D. J. Domingo y Quílez, y la reunión tuvo lugar en el "Chateau Fort" de Lourdes.

Debió tener gran importancia la asistencia a esta Asamblea, ya que, como consecuencia, **Montañeros de Aragón** entró a tomar parte de la Federación. Hubo dos conclusiones interesantes: una, el acuerdo de publicar un Boletín que fuese órgano de la Federación y para el que solicitaron la colaboración literaria de nuestros socios. Otra, la aplicación de 70.000 francos — legados por Mr. Artigues en su testamento a la Federación — para la construcción de un refugio en las proximidades de Bielsa (Monte Perdido).

José M.^a Serrano narra una excursión desde Martinet hasta Benasque, que debió ser magnífica. La primera parte consistió en: Valle de Andorra, Les Escaldes, Andorra la Vieja, subida al Coma Pedrosa, Puerto Negro; aquí, por cierto, cuenta su contacto con las gentes de allí que se extrañaban de sus aficiones: "Cuando, después de cenar, decimos que nos vamos porque siempre dormimos en el campo, les causa una impresión que no creo se hayan repuesto todavía". Suben al Peguera, bajan al Lago Lonch (maravilloso sitio para camping) y suben al puerto de Colomés, penosa subida pero que compensa una vez arriba con una vista "de las más grandiosas que se puedan imaginar". Cruzando una línea de crestas, pasan a Caldas de Bohí, y de allí a Estanis Negro, Artiés, (Valle de Arán) y plan de Artigas. De aquí salen para Puerto Picadas, por camino que atraviesa un bosque de hayas y — asomándose por la vertiente opuesta, al valle de Luchón, — les deja bajo la Renclusa. A la mañana siguiente, subida al Aneto y, por Collado Maldito, a la Madaleta, bajando por la vertiente Norte, Aguas Pasas, a Benasque.

Bonita excursión de 15 días, pero después de estas caminatas y ascensiones, faltaba la jornada más dura, según el cronista: salir de Benasque a las tres y llegar a las seis y media de la mañana siguiente a la estación del Arrabal...

Noticia interesante es la construcción de un refugio en Valmadrid. Así como el del Pirineo — según dice D. Antonio Vela — es para "escalapicos", éste es para modestos, "trepacerros". Se realiza una agradable jornada en la que hay "cola" para alcanzar un pico y una pala, hasta tal punto que Del Busto instituye una "Fiesta del Pico" en la que "pronuncia un discurso tan genial, que hasta los pinos enrojecen de entusiasmo".

NOTICARIO

Nombramiento de D. TOMÁS TOMÁS ICHASO Subdelegado de la F. E. M., para Zaragoza y su provincia

En ocasión de la última visita efectuada a Zaragoza, el día 4 de Diciembre, por D. Julián Delgado Ubeda, con motivo del homenaje tributado al Presidente de **Montañeros de Aragón**, D. Andrés Izuzquiza Latre, el Presidente de la FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO, comunicó a los concurrentes que el Consejo Directivo había aprobado el nombramiento de Subdelegado de la F. E. M. para Zaragoza y su provincia, a favor de nuestro veterano consocio y ex-presidente D. Tomás Tomás Ichaso.

Montañeros de Aragón, se congratula del necesario y acertado nombramiento, que viene a llenar un vacío existente en nuestra Región de arraigada estirpe montañera por excelencia, en cuya orografía, se hallan ubicados los macizos montañosos más importantes de la península, escenarios de pruebas y competiciones de ámbito nacional, frecuentadísimos en todo tiempo por multitud de montañistas españoles y extranjeros, en práctica de las diversas facetas que componen los deportes de montaña.

Esperemos que en un próximo futuro, esta Subdelegación provincial sea elevada después de un necesario período de acoplamiento a jurisdicción Regional.

PUNTA RAYMOND D'ESPOUY (2.823 mts.)

El Consejo Directivo de la F. E. M., recogiendo una sugestión de su Delegación Regional Catalana e interpretando el sentir de todos los aficionados españoles, ha acordado honrar la memoria del gran pireneista Mr. Raymond d'Espouy (q. e. p. d.), símbolo de la amistad montañera hispano-francesa, dando su nombre a un pico innominado del macizo de Cotiella, la montaña que él tanto amó.

El pico elegido ha sido la cota 2.823 de la hoja núm. 179 (Bielsa) del Instituto Geográfico y Catastral, situada al N. de la punta Cotiella (2.912) inme-

diatamente después del collado 2.643, que se abre entre la Era de las Brujas, a Poniente, y el Circo de Armeñá, a Levante. Sus coordenadas geográficas son aproximadamente, 42° 31' 14" de latitud N. y 4° 0' 25" de longitud O. del Meridiano de Madrid.

Fué Raymond d'Espouy ferviente católico, escritor fácil y topógrafo aficionado, al que se deben multitud de tablas de orientación y croquis de macizos montañosos. Se dedicó especialmente a nuestro macizo del Posets, del que tenía realizado un completo estudio, desgraciadamente aún inédito. En los últimos tiempos dedicó todo su

afán al Cotiella, que se alza aislado en una región poco conocida del Alto Aragón. Pensaba volver al Cotiella en la primavera de 1955. Pero poco antes, el 20 de Febrero, un alud nos lo arrebató para siempre.

El Montañismo Español cumple hoy pues, con un deber de gratitud hacia su gran amigo de la otra vertiente pirenaica.

SEGURO DE ACCIDENTES

A partir del 1.º de Enero próximo el seguro de accidentes y muerte que tenía suscrito la F. E. M. con Los Previsores del Porvenir quedará rescindiendo, ya que las condiciones de la póliza que venía cubriendo este riesgo han sido denunciadas por la Compañía y las nuevas que propone no las considera aceptables el organismo rector del montañismo.

En consecuencia, este organismo comunica que, a partir de la expresada fecha no existirá seguro en la modalidad que se venía manteniendo, por el que se pagaba una prima de pesetas 30'00 para el seguro de accidentes y de pesetas 15'00 para el de muerte.

Tan pronto como inicien su funcionamiento los Grupos de Socorro en Montaña, cuya organización se encuentra muy adelantada, será la propia Federación quien asegure a todos los montañeros en posesión de la Tarjeta de Identidad el riesgo de accidentes en montaña, específicamente en lo que se refiere al salvamento o rescate del accidentado y traslado al punto de su residencia, con la adecuada asistencia facultativa durante todo este período.

Datos complementarios de lo que antecede serán dados a conocer próximamente.

DELEGACIÓN DE BARCELONA

En el Concurso de Fotografías efectuado en esta Delegación de Barcelona, durante las pasadas Fiestas del Pilar, fué adjudicado por el Jurado calificador, el **PRIMER PREMIO** a **D. FRANCISCO RAMÓN de MONTAÑEROS DE ARAGÓN** de Zaragoza. El segundo premio fué otorgado a nuestra Delegación de Barcelona y el tercero a la Delegación de Barbastro.

CLUB MONTAÑEROS CELTAS

X CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA DE MONTAÑA

Las colecciones remitidas por **Montañeros de Aragón** a este concurso han obtenido los premios que a continuación detallamos:

Noveno premio.- "Mont - Maudit", de lema "Marqués", correspondiente a D. Francisco Ramón Abella, adjudicándose la Concha de Plata de la Agrupación Fotográfica Gallega.

Undécimo premio.- "Escalada en Hielo", de lema "Sicilia", correspondiente a D. Antonio González, adjudicándose el Manual de Fotografía Gevaert, donado por la casa Infonal.

Décimo-cuarto premio.- "Garganta de Aisa" de lema "Zar", correspondiente a D. Miguel Ramón Abella, adjudicándose la copa de D. Gerardo Campos Ramos.

Décimo-octavo.- "Sacerdote animoso", de lema "La Virgen del Pilar en el Aneto", correspondiente a Dña. Adriana Viesca García, adjudicándose un sobre de papel fotográfico Negtor.

Décimo-noveno.- "Agujas de Chamonix", de lema "Califa", correspondiente a D. Eduardo Rodríguez Pina, adjudicándose un sobre Negtor.

Premio Especial de Alta Montaña.- "Lago y Pico de Tebarray", de lema "Sicilia", correspondiente a D. Antonio González, adjudicándose la copa del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia.

Felicitamos a nuestros consocios expositores por los éxitos conseguidos en este certámen fotográfico organizado por el Club de Vigo.

NAVIDAD

Con motivo de las fiestas Navideñas nos vimos gratamente sorprendidos por el buen gusto con que las gentiles damas "montañeras" engalanaron el Salón de actos con un magnífico árbol de Navidad y diversos motivos que artísticamente distribuidos por todo el Salón, nos recordaban las gratas fiestas que se avecinan.

TIRO DE ARCO

Continúan los éxitos de los arqueros de **Montañeros de Aragón** con el arco y las flechas. En la "Copa Navidad", Charo Górriz de **Montañeros de Aragón**, consigue un primer puesto premiado con el máximo trofeo Copa Excelentísimo Ayuntamiento. Le sigue en la clasificación la Srta. Caridad Fallado de "Arqueros Aragoneses", premiada con medalla Vermell y en tercer lugar la Srta. María del Carmen Salvador del "Centro de Estudios Irisarri", premiada con medalla de plata.

En la Clasificación de Caballeros, nuestro consocio Francisco Ramón, consigue un meritorio cuarto lugar de la clasificación general.

REFUGIO DE TRISTE

Igual que tenemos establecido para la Residencia de Santa Cristina, se acordó señalar un plazo de cuarenta días para la reserva de plazas en nuestro Refugio de Triste.

CUPONES DE LA F. E. M.

El cupón de la F. E. M. correspondiente al año 1957, se encuentra en Secretaría a disposición de los Sres. Socios. El importe actual es de diez pesetas.

LOTERÍA NACIONAL

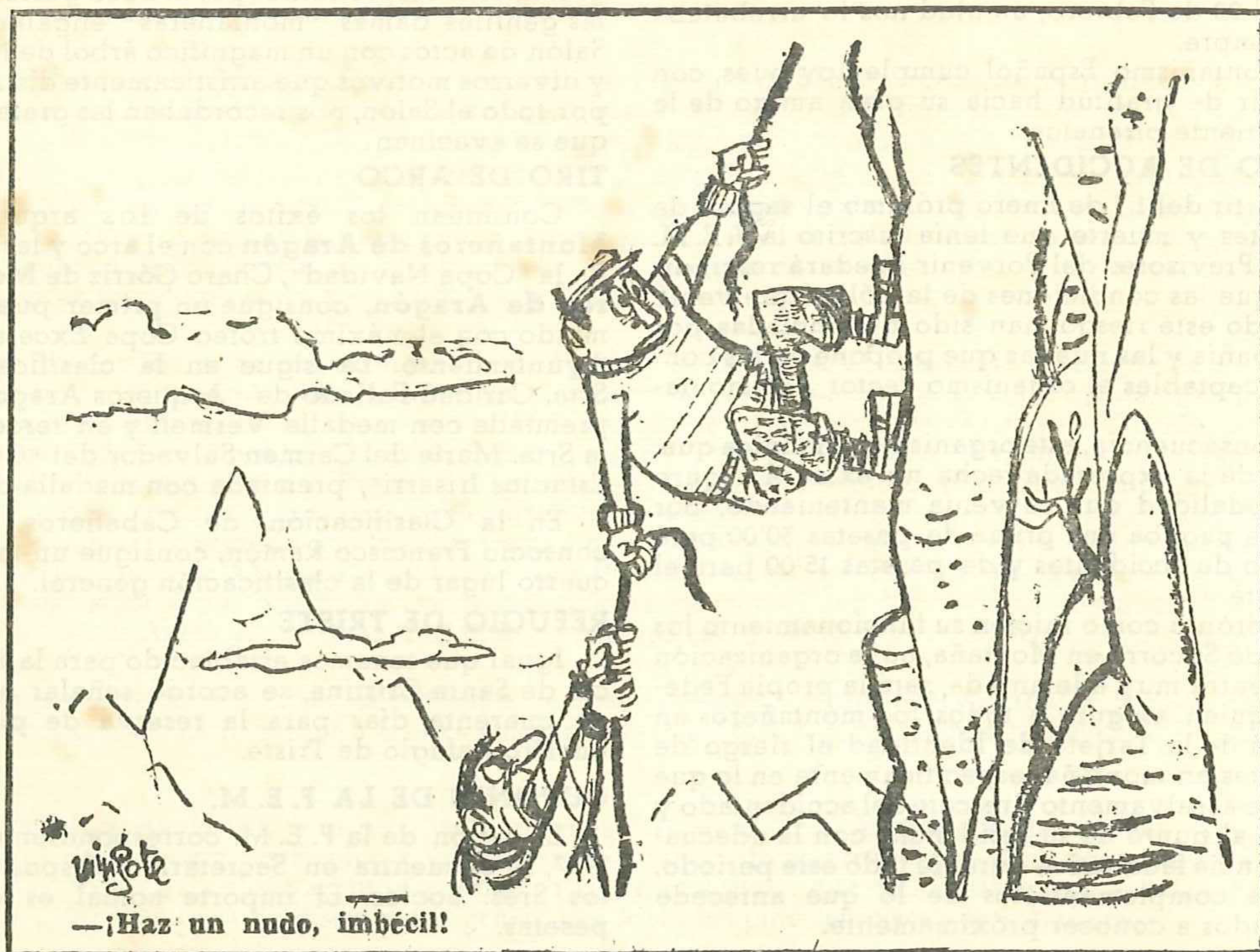
Núm. 40.226

A disposición de los señores Socios en Secretaría

: - :

¡¡ BUENA SUERTE!!

HUMOR MONTAÑERO



SABIDURÍA POPULAR

Los celtíberos de la meseta, del valle y del somontano, que son sus antepasados y los nuestros, eran unos tíos estupendos con la espada en la mano como lo demuestra la Historia esa. Pero además de conquistar cosas y descubrir América, sabían los tíos un rato largo, y hacían cada refrán como la copa de un pino en cuanto se descuidaba uno un poco. Algunas veces, hasta en verso y todo que es lo bueno.

Como antiguamente no existían los cines, y la Gina Lollobrígida no tenía todavía locos a todos los habitantes de la Vieja Piel de Toro, los domingos por la tarde después del torneo ese, se sentaban en el suelo y se los contaban unos a otros, y así de generación en generación, se conservaba la sabiduría popular que tampoco es manca.

Pero vino después el cine, y la gente se pasaba el tiempo venga a ver películas y poco a poco se fueron olvidando los bonitos refranes que nos dejaron después de mucho pensar nuestros mayores.

Concretamente, hace poco se le rompió una sirga de un esquí a un amigo mío, y se limitó a decir mecachis, y maldita sea, hombre en vez de haber pensado en su casa el bonito refrán ese que dice "Cuando menos se piensa "casca" la sirga", y haberse llevado otra de repuesto.

Así pues decidido a que estas cosas no ocurran, aquí tienen los más sobresalientes de los que se refieren a nuestro deporte:

"En Febrero, busca la nieve el montañero".

"El hombre y el oso, en el Formigal es más hermoso".

"De tal esquí, tal astilla".

"Cuando la lona de tu tienda veas mojar, haz la regacha sin rechistar".

"A mochila regalada no le mires el baxter".

"En Agosto, Ordesa en rostro".

"De los 2.000 para arriba, se acusa más la fatiga".

"No es tan fiero el Mont Blanc como lo pintan".

"El que tiene un piolet, tiene un tío en Aranjuez".

"La cuesta del mes de Enero, fatiga hasta al montañero".

"A buen carabinero, con un salvaconducto basta".

"El que sin saco se acuesta, hecho polvo se levanta".

"A marchador preguntón, cuento chino por contestación".

"Dime con quien andas, y te diré que número de patrulla tienes".

"A Dios rogando, y la pitonisa clavando".

"El que madruga, a los demás ayuda".

"Más vale boleto de refugio en mano, que cama volando".

¿Véis que bien?

DONANHER

MOVIMIENTO DE SOCIOS

ALTAS

- 1.057 Ana María Gasca Allué
- 1.058 Conchita García Sanz
- 1.059 Ignacio Sanz Campos
- 1.060 José María Prats Viñas
- 1.061 Jesús Martínez García
- 1.062 José A. Martínez García
- 1.063 M.^a Luz Marqueta Berdejo
- 1.064 José Ignacio Mongelos Aguiñena
- 1.065 Manuel Vargas Arce

BAJAS

- 201 Arnoldo Haering Haering
- 205 Rosario Altolaguirre
- 847 Angel Marín Sánchez
- 950 Jerónimo Lerín Gómez
- 953 Jesús Martínez Ercas
- 997 María Pilar Briceño Seoane

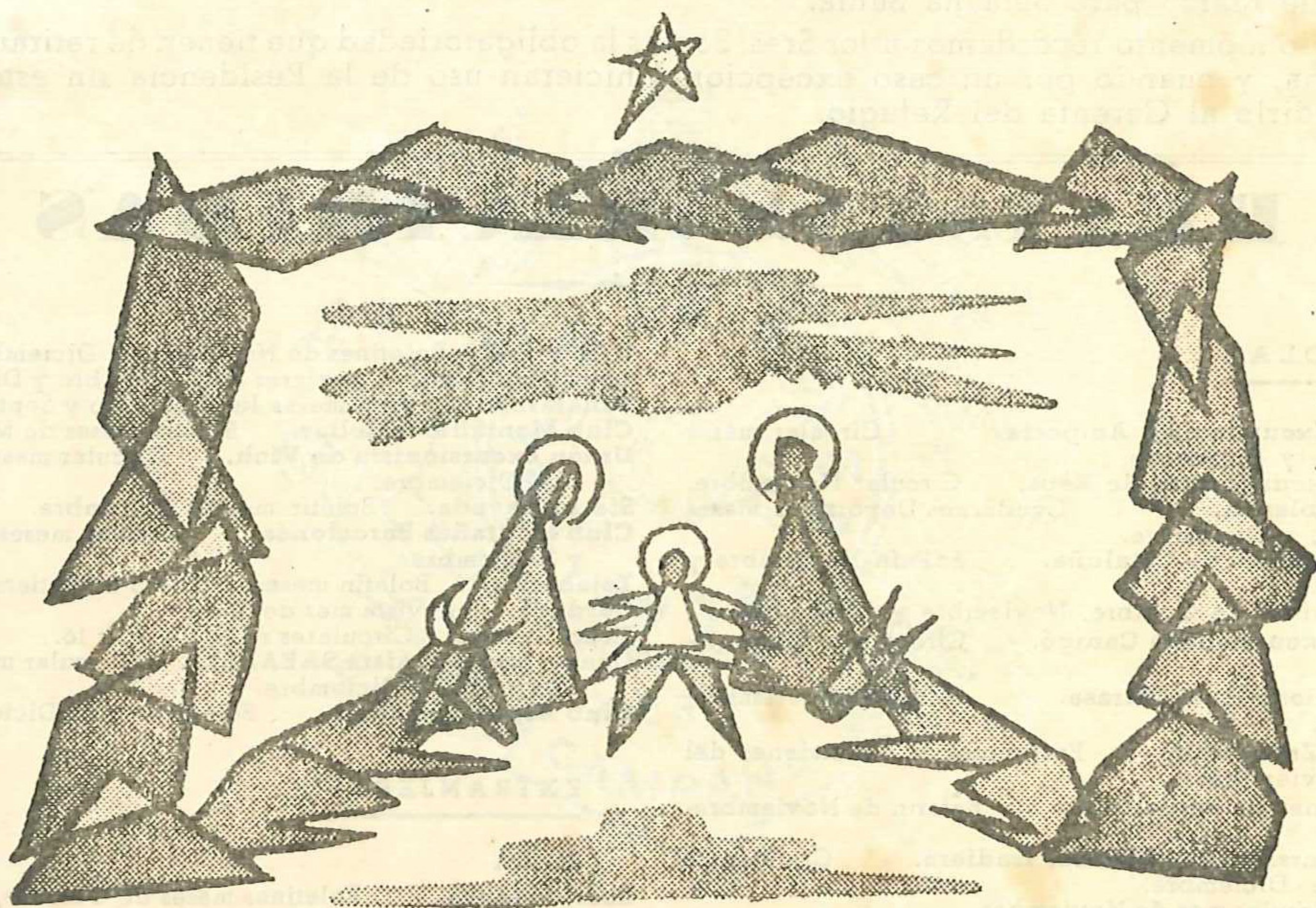
EDUCACIÓN Y GAMBERRISMO

Leímos hace unos días en cierto periódico un artículo sobre los "gamberros" advirtiéndolo que parece existir una conspiración universal contra la buena educación.

Y afirma que los "gamberros" no están solos, sino que tienen sus raíces en muchos libros a la moda, en todo un mundo literario y social donde es ya una consigna de eliminación sistemática de la buena educación, del sentido del honor y del respeto, de la misma espiritualidad en el amor, de todo cuanto suponga estilo noble o digna ritualidad de la conducta, como norma de vida y pensamiento.

Traemos estas líneas a nuestro Boletín como una llamada o aviso a los que viven tan noble ideal como es la Montaña. Conviene vivir advertidos, puesto que ya hemos visto desgraciadamente algunos chispazos que nos indican que los gamberros se infiltran por todas partes.

Que nuestro comportamiento no roce jamás la degradación que significa el gamberrismo. Y no olvidemos que la educación no está reñida con el humor, la sana diversión y la franca alegría que sabe encontrar gusto a la vida sin rebajar su dignidad ni perder un ápice de sus más nobles sentimientos.



"MONTAÑEROS DE ARAGON"

*les desea Felices Pascuas
y próspero Año Nuevo*

RESIDENCIA "SANTA CRISTINA"

RELACIÓN DE PRECIOS DE PENSIÓN COMPLETA Y SERVICIOS INDEPENDIENTES QUE RIGEN A PARTIR DE LA PRESENTE TEMPORADA PARA LOS SRES. SOCIOS

Pensión completa (sin cama)	56'00 Ptas.
Comida de medio día	30'00 "
Cena	30'00 "
Desayuno	6'00 "
Plato de sopa	5'00 "
Id. de legumbres con pan	6'00 "
Id. de carne íd. íd.	12'00 "
Id. de huevos íd. íd.	12'00 "
Id. de pescado íd. íd.	10'00 "
Id. de patatas fritas íd. íd.	3'00 "
Botella de vino (³ / ₄)	6'00 "
Café solo	3'00 "
Café con leche (vaso grande)	4'00 "
Copa de coñac o anís	3'00 "
Servicio de mesa para una persona, sin alimentos, consistente en mantel, servilleta, agua, etc.	5'00 "

Zaragoza, Enero 1957.

MONTAÑEROS DE ARAGÓN
Secretario

RESERVA DE PLAZAS

Los días topes señalados para la reserva de camas en esta Residencia son:

El 4 de Febrero para el "puente" de San José.

El 8 de Marzo para Semana Santa.

En todo momento recordamos a los Sres. Socios la obligatoriedad que tienen de retirar los boletos en Secretaría, y cuando por un caso excepcional hicieran uso de la Residencia sin este requisito, deberán pedirlo al Gerente del Refugio.

REVISTAS RECIBIDAS

ESPAÑOLAS

Agrupación Excursionista Amposta.	Circular meses Noviembre y Diciembre.
Asociación Excursionista de Reus.	Circular Noviembre.
Stadium Casablanca.	Cuadernos Deportivos meses Noviembre y Diciembre.
Unión Excursionista de Cataluña.	Boletín Noviembre y Diciembre.
Avión.	Revistas de Octubre, Noviembre y Diciembre.
Agrupación Excursionista Canigó.	Circular de Octubre-Diciembre.
Centro Excursionista de Tarrasa.	Circular Noviembre-Diciembre.
Club Ciclista Zaragozano.	Programas de Excursiones del mes de Noviembre.
Centro Aragonés de Barcelona.	Boletín de Noviembre-Diciembre.
Sociedad Excursionista «Manuel Iradier».	Circular de Noviembre - Diciembre.
G. U. M.	Circular mes de Noviembre.
Federación Esperantista Española.	Boletín de Noviembre.
Peña Excursionista GUIMERÁ.	Circular meses de Noviembre y Diciembre.
Centro Excursionista de Cataluña.	Circular Diciembre y Enero.
Agrupación Cultural y Recreativa "Z".	Circular meses de Octubre y Noviembre.
Centro Gimnástico Barcelonés.	Circular de Octubre.
Camping.	Circular meses de Noviembre - Diciembre.
Delegación Nacional de E. F. y D.	Boletín de Octubre.
Club Deportivo Navarra.	Circular mes de Diciembre.

G. E. y E. G.	Boletines de Noviembre y Diciembre.
Reus Deportivo.	Circulares de Noviembre y Diciembre.
Peñalara.	Revista meses Julio, Agosto y Septiembre.
Club Montañeros Celtas.	Boletín meses de Mayo-Octubre.
Unión Excursionista de Vich.	Circular meses de Septiembre - Diciembre.
Sierra Nevada.	Boletín mes de Diciembre.
Club Montañés Barcelonés.	Circular meses Julio, Agosto y Septiembre.
Tajahierro.	Boletín meses de Enero a Septiembre.
Cordada.	Revista mes de Enero.
Peña Guara.	Circulares núms. 14, 15 y 16.
Centro Excursionista SABADELL.	Circular meses Octubre, Noviembre y Diciembre.
Club Alpino Español.	Boletín mes de Diciembre.

EXTRANJERAS

SUIZA	
Ecos de Suiza.	Boletines meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.
Voyages en Autriche.	Servicios de Información meses de Noviembre, Diciembre y Enero.
ITALIA	
Club Alpino Italiano.	Revista Julio y Agosto.
FRANCIA	
Pyrenees.	Revista órgano du musée pyreneen de Lourdes. Meses Octubre - Diciembre.
PORTUGAL	
Portugal pela imagen.	Boletín Noviembre y Diciembre.